

Tratado de métrica vasca (1872)

PATXI ALTUNA *

La obra que hoy damos a luz por vez primera —un manuscrito fechado en 1872 que se halla en el Archivo Histórico de Loyola— era quizás única en su género cuando la compuso su autor, el padre José Ignacio Arana, jesuita, natural de Azkoitia, muerto en Oña en 1896. No conocemos estudios anteriores de una cierta extensión que pudieran servirle de fuente, pues lo que sobre el verso y la métrica vasca escribieron Oihenart y Larramendi apenas guarda relación alguna con el trabajo del padre Arana, centrado exclusivamente en la versificación vasca tal cual es, no tal cual debiera ser, dando como fruto un sólido y casi completo tratado, perfectamente estructurado.

Sólo años más tarde verían la luz los estudios, asimismo de muy distinta índole, que sobre la métrica vasca realizó Sabino Arana, con quien, como consta en el diario del jesuita, mantuvo éste relaciones de amistad y a quien no sería extraño que el jesuita hubiera enviado en su día una copia de su tratado, como es sabido que se la envió a Resurrección María de Azcue. En efecto, en la «Carta literaria» que le dirigió desde Oña pocos meses antes de su muerte «envío a V.», le dice, «un cuaderno que contiene el principio del *Arte métrica bascongada*, que en 1872, después de formar el plan de toda la obrita, empecé a desarrollarla, del modo como V. lo puede ver, y desde entonces no he tenido tiempo [...]. Dentro del mismo cuaderno va una hoja que contiene en versos euskaros el *Sarrera* o Introducción al *Arte...*». Dicha carta nos enseña además que la tercera sección, no compuesta, del Tratado iba a versar sobre los *Poemas Euskaros*. La copia enviada a Azcue figura en la Biblioteca de Euskaltzaindia que lleva su nombre. Al cotejarla con el original se advierte que es el propio Arana quien ha redactado la copia, pero que ésta es manca e incompleta por la razón que ahora señalaremos.

En el Archivo de Loyola figuran en realidad tres cuadernos complementarios, gracias a los cuales podemos seguir los pasos de una cuidadosa elaboración del tratado por parte del autor, cuya letra delatan a las claras. El primero de ellos, el más breve, de solas 28 páginas del tamaño de medio folio, es a todas luces una primera redacción o borrador por sus frecuentes tachaduras.

(*) Profesor Catedrático de Literatura Vasca, Univ. de Deusto.

Un segundo cuadernillo, de tamaño más reducido, empalma justamente con la última página del anterior, dado que lleva marcado el número 29 en su primera página. El texto se prolonga 50 páginas más, hasta la 79, con la clara señal en la siguiente de haber quedado el trabajo inconcluso, puesto que en ella además del número 80, correspondiente a la página, casi en blanco, se lee: *XVII. Amarreco-irukiya* y además a lápiz: *Japongo misiolariyac*, (que parece hacer referencia a una poesía suya dedicada a los mártires del Japón que se conserva en Loyola y de la que al parecer iba a transcribir ahí una estrofa como ejemplo de dicho *amarreco-irukiya*), como también más abajo en la misma página se lee 67., que señala el párrafo siguiente al 66 precedente.

Tenemos finalmente un tercer cuaderno algo mayor que los anteriores, de escritura limpia y atildada y letra más grande y espaciosa, aunque de la misma mano, en el que por lo visto iba Arana poniendo en limpio y dando forma definitiva a lo escrito en los cuadernillos anteriores, copiando de ellos, pero corrigiendo y mejorando al mismo tiempo lo allí escrito, sin que, según parece, hubiera rematado por entero su labor, ya que en las 72 páginas que suma este tercer cuadernillo faltan por transcribir las 22 últimas del segundo. Pues bien, por razones que desconocemos es la copia de solo este último cuadernillo, incompleto como queda dicho, la que se conserva en la Biblioteca Azkue de Euskaltzaindia.

El tratado consta de dos partes, llamadas *secciones*, que se ocupan, la primera del estudio del verso vasco y la segunda del de la estrofa, siendo la primera con mucho la más extensa, tanto más cuanto que, como acaba de decirse, la segunda, contenida en el segundo cuadernillo, no está acabada. La primera se subdivide a su vez en dos capítulos, y éstos en artículos y párrafos. Algo parecido cabe decir de la segunda. El lector interesado en el tema podrá seguir sin dificultad la exposición, que es en todo momento clara y diáfana.

Es evidente que para el lector del siglo veinte iniciado un poco en el estudio de temas relativos a la lengua vasca resultan anacrónicas algunas ideas del autor, a quien por otra parte no sería justo exigir en ellas demasiado rigor y precisión. Tales serían las supuestas excelencias incomparables del euskara, su concepción del acento, su clasificación de las consonantes vascas. Asimismo casi nos quiere hacer creer, llevado de su afición purista, que voces como *lotizguintza*, *lotizguillea*, *neurtzaldi*, *neurritza*, *lotitza* etc., las «ha conservado y conserva» nuestra lengua desde antiguo.

Otra muestra de su inclinación por la pureza de la lengua la tenemos en la terminología larramendiana de que se sirve para designar las licencias métricas, como *atracción*, *contracción sinéresis*, *sinalefa* etc., con términos como *eracardea*, *barbiltza*, *bilderdizkia*, *eskimbiltza* y otros semejantes. (Parece vacilar entre *diálisis* y *diátesis* a la hora de designar dicha licencia en castellano).

Pero junto a todo ello abundan más los méritos que los desaciertos. Cabe enumerar entre otros los siguientes. Es axioma indiscutible para Arana que la sílaba es la unidad métrica del verso y que éste debe tener un número de sílabas fijo. Así vemos que la Regla I reza: «Constará el verso eúscaro, cuando según su clase tenga el número fijo de sílabas, acentos y cadencias musicales que le correspondan».

No deja de tener interés la nomenclatura de que se vale para designar en

vasco las distintas estrofas, si bien, por la mutilación final que afecta a ellas y por estar la obra compuesta en castellano, son más bien pocas las que llevan su designación vasca correspondiente, a pesar de ser 20, nos dice, las clases de estrofas con que cuenta la lengua. Así encontramos nombres como *lauco o medio-zorzico, seicoa, zortzico-bitartea, seico-bitartea, iru puntuco seicoa, amarduna o amarreco*.

Las numerosas estrofas de poesías vascas que a lo largo de la obra va aduciendo a modo de ejemplos prácticos de sus enseñanzas son una prueba de la amplia información que poseía sobre el particular y al mismo tiempo una aportación, aun hoy nueva en algún que otro caso, por nuestro desconocimiento de dichas estrofas. Añádase que éstas llevan siempre la indicación o bien del bersolari o poeta que las compuso, o bien de su carácter anónimo, o de su origen popular, y se comprenderá el interés que ello reviste.

Es amplísima la galería de autores de todas las épocas y partes de Euskalerría que va desfilando a lo largo de las páginas de la obra. Además de dos bellas joyas de los siglos XV —«D^a Juana de Buytron, 1448»— y XVI, ésta sobre Carlos V., encontramos versos de Etcheberri de Ziburu, Oiherriart, Basterrechea, Cardaveraz, Mendiburu, Meagher, Iztueta, Mogel, Iturriaga, Iparraguirre, Fray J. A. Uriarte, Fernando Amezketarra, Senpelaar. Otros menos conocidos, como aita Sorondo (jesuita), Chabalategui, aita Gorostegui, Ametza, D. Francisco Segura (que se nos dice ser de Oñate), D. Domingo Larragan (presbítero de Durango), Fray Cristobal Linaza, Esangunza. De una estrofa se nos dice haberla compuesto «Ezpeletar batec» y hay finalmente un «Agustin Etcheverri Saratarra». «Canoren canta», que se lee un par de veces, no es sino una poesía suya en la que celebra la proeza de Sebastián Elcano.

Dice también mucho en favor de su pericia en el tema el hecho de que afirme ser las clases de versos de 5, 6, 7, 8, 10, 11, 13 y 15 sílabas las más frecuentes y usadas de entre las veinte que dice existen en el euskara. Distingue también entre versos vascos *propios e impropios*: aquéllos serían los «característicos, originarios y connaturales de la lengua bascongada»; éstos, en cambio, los que, cuando y como conviniere, se acomodarán «al metro o versificación de otro u otros idiomas extraños», y de los que dice tienen su utilidad e interés «especialmente para los traductores de poesías».

Establece una doble división de los versos vascos *propios*. Por un lado, según que admitan o no la cesura, o lo que es lo mismo, según que se dividan o no en hemistiquios, pueden ser, dice, *simples o compuestos*, siendo los primeros los de dos a siete sílabas y los segundos los de ocho a veintiuno. En cambio, según su dimensión material o número de sílabas, pueden ser *menores*, los de dos a seis, *medios o medianos*, los de siete a nueve, y *mayores*, los de diez a veintiuno, divisiones ambas que aun hoy podrían aprobarse sin mayor dificultad.

Esta es en líneas generales la obra que hoy damos a la imprenta por vez primera y éstas algunas de sus peculiaridades. No dudamos que será de gran interés para cuantos hoy, seguramente más numerosos que nunca en el pasado, se preocupan por todo lo que dice relación con la versificación popular vasca. Como tampoco dudamos de que sabrán apreciar en su justo valor esta valiosa síntesis compendiada en 30 Reglas, como él las llama, de la

versificación vasca, este hermoso tratado compuesto sin apenas precedente alguno y válido aun hoy día tras más de cien años de su existencia.

ARTE METRICA
de la
LENGUA BASCONGADA.
Año 1872 J.L.A.s.j.

ARTE METRICA VASCONGADA O TRATADO ANALITICO DE LA VERSIFICACION EUSCARA	
INTRODUCCION	
NOCIONES GENERALES Página 1	
PRIMERA PARTE, Página 10 DE LA VERSIFICACION PROPIA DEL EUSCARA, Página 10 SECCION PRIMERA: De los versos, Pág. 15 Capítulo 1.º: De los versos eúscaros propios en general, Pág. 15	Artículo 1.º: Definición y división de los versos propios eúscaros, Pág. 17 Artículo 2.º: Elementos y propiedades del verso eúskaro, Pag. 21
Capítulo 2.º: De los versos eúscaros propios en especial, Pág. 50	Artículo 1.º: De los versos menores eúscaros, Pág. 51 Artículo 2.º: De los versos medios del euscara, Pág. 54 Artículo 3.º: De los versos mayores del bascuence, Pág. 60
SECCION 2.º: De las estrofas, P. 66 Capítulo 3.º: De las estrofas bascongadas en general, P. 66	Artículo 1.º: Definición y división de las estrofas euscaras, Pág. 66
	1.º Noción del verso y metro eúscaros: deducción de los elementos y propiedades métricas del Bascuence, Pág. 18 2.º División y nomenclatura de los versos eúscaros propios, Pág. 20 3.º Elementos materiales, formales y finales del verso eúskaro, Pág. 22 2.º Propiedades esenciales y perfectivas del verso eúskaro, Pág. 34 1.º Definición y división de los versitos menores, Pág. 51 2.º Elementos y propiedades particulares de los metros menores, Pág. 53 1.º Definición y división de los versos medios, Pág. 54 2.º Elementos y propiedades particulares de los versos medios, Pág. 56 1.º Definición y división de los versos mayores eúscaros, Pág. 60 2.º Elementos y propiedades especiales de los versos mayores del euscara, Pág. 60 1.º Definición de la estrofa y tonada bascongadas; deducción de los elementos y propiedades generales de la estrofa eúskara, Pág. 67

INDICE ANALITICO DE LA 1ª PARTE DE ESTA ARTE METRICA BASCONGADA.

Número 1. Formas principales de elocución y expresión. Prosa y verso. Versificación y Poesía: sus diferencias y mutuas relaciones. 2. Definición de la versificación o métrica y de la bascongada en particular. 3. Versificación propia e *impropia* en las lenguas. 4. División y definición de la doble versificación eúskara. 5. Versificación bascongada *propia e impropia* con respecto a *versos, estrofas y poemas*. 6. Indicación de las divisiones y subdivisiones de este tratado. 7. Indicación de la 1ª parte o versificación *propia* y de la 2ª o *impropia* del Bascuence. 8. Importancia del estudio de la versificación y literatura eúskaras; sus elogios por varios bascófilos.

9. Definición de la versificación propia bascongada. 10. Intima relación entre la versificación bascongada y la música patria y afición constante a ella entre los antiguos y modernos eúscaros. 11. Nomenclatura propia del bascuence en poesía y versificación. 12. Idea de una composición perfecta, según el arte métrica y del presente tratado. 13. Indicación de las leyes generales y particulares de los versos eúscaros. 14. Los versos eúscaros *proprios* son esencialmente musicales y eminentemente recitativos y declamativos. 15. Regla general y facilidad de la versificación euscara. 16. Indicación de la definición y división de los versos eúscaros propios. 17. Indicación de la idea del *verso y metro* eúscaros y sus nombres. 18. Definición del verso y metro bascongados. 19. Mutuas relaciones de verso y metro. 20. Tres elementos principales o constitutivos de todo buen verso propio del euscara. 21. Propiedades esencialmente y perfectivas de las cosas, propiedad esencial de los versos eúscaros. 22. Clasificación de los versos eúscaros *proprios* en veinte especies según su número de sílabas; en *agudos, graves y esdrújulos* según su cadencia final; en *simples y compuestos* según su estructura; y en *menores, medianos y mayores* según su dimensión material. 23. Partes elementales del *verso eúscaro*. 24. Elementos materiales del verso: *sílaba* su definición y división. 25. Sílabeo. Paradigma o sinopsis eufónica y de licencias métricas del bascuence. Regla B. Libertad de sinalefa, sinéresis, diéresis y diálisis. Sus definiciones y ejemplos. 26. Libertad de figuras de dicción y eufonías en la palabra. 27. Reglas prosódicas del bascuence y acento agudo o dominante en sus versos. 28. Cadencia y sonoridad en el verso. Su definición y ejemplos. 29. Hemistiquios y cesuras en el verso eúskaro, sus clases y ejemplos. 30. Elementos finales o calotécnicos del verso eúscaro. 31. Propiedad esencial del verso eúskaro. Reglas para que conste bien. 32. Propiedades perfectivas del verso eúskaro. Buen gusto e industria del poeta. Tabla de consonantes del alfabeto eúskaro modulado, reglas eufónicas y calotécnicas del verso eúskaro. Ejemplos de varios autores. 33. Armonía imitativa en los versos eúskaros, sus versos onomatopéyicos, con ejemplos varios, imitando diferentes movimientos y sonidos, fenómenos físicos, sensaciones, afectos y sentimientos diversos.

34. Clasificación de los versos eúscaros, conforme a su dimensión material en versos menores, medianos y mayores, 35. Definición y división de los versos menores. Ejemplos. 36. Elementos y propiedades particulares de versos menores. Regla y ejemplos. 37. Definición y división de los versos medios. Ejemplos varios. 38. Elementos y propiedades particulares de los versos medios, sus emistiquios. Regla y ejemplos diferentes. 39. Versos de nueve sílabas y sus emistiquios. Ejemplos. 40. Definición y división de los versos mayores eúskaros. 41. Versos mayores parisílabos. Regla y ejemplos. 42. Verso decasílabo y sus emistiquios. Regla y ejemplos. 43. Verso endecasílabo eúskaro y sus emistiquios. Ejemplos. 44. Verso eúskaro de treze sílabas. Ejemplos. 45. Verso eúskaro de quince sílabas. Ejemplos. 46. Otros versos mayores en bascuence. Ejemplos. 47. De las *estrofas* en general. 48. Indicación de la *estrofa* y tonada bascongadas. 49. Definición y ejemplo de la *estrofa* eúskara. 50. Definición del aire o tonada eúskara. Compases más usuales en ella, y especialmente en los *zorzicos* según Eslava. 51. Ampliación de la definición de la *estrofa* eúskara. 52. Mutuas relaciones entre la *estrofa* y tonada bascongadas: suma facilidad de componer *estrofas* bascongadas.

INTRODUCCION. Nociones generales.

1. «Tot tibi, Virgo parens, laudes quot grammata libro».

A tres se reducen las *formas principales de elocución y expresión* bajo las cuales ya de palabra ya por escrito podemos manifestar los hombres a los demás seres inteligentes cuanto pensamos, imaginamos, queremos y sentimos. *Prosa, verso* y combinación de ambas cosas. Trátase aquí del *verso* o *versificación*, que es la *expresión métrica* de una lengua en contraposición a la prosa, que no se halla tan sujeta a las leyes del metro y regularidad armónica constante en sus palabras, frases y períodos.

Hay que distinguir también en la *versificación* la poesía o su falta o *no-poesía*, que en ella exista, de la mera constitución material y física de los mismos versos, pudiendo haber en una composición literaria en verso buena y perfecta versificación con bella, delicada y sublime poesía, defectuosa versificación con mediana o ninguna poesía y también buena versificación con mediana, poca y aun ninguna poesía.

Es, pues, la versificación con respecto a la poesía el medio o instrumento principal de expresión de ésta y como su forma más adecuada y parte exterior bella en todas sus manifestaciones estéticas; o también como el adorno, uniforme y gala de que se reviste para ostentar sus bellezas y encantos en las producciones preciosas de los genios creadores y privilegiados ante el mundo literario o al menos de buen gusto y sentido común. Decimos de la *versificación* o *versos* ser sólo el medio más propio y principal en que se expresa y manifiesta la poesía, no un medio suyo esencial, necesario e indispensable, porque en efecto puede y suele haber muchas veces poca o ninguna poesía en verso y mucha y selecta poesía en prosa. Desmerece, sin embargo, una composición en verso que no tenga algún tinte de poesía o no contenga alguna agudeza de ingenio o no sea algún medio recordativo y mnemotécnico o útil por alguna razón particular.

Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci
Lectorem delectando pariterque monendo (Horacio).

2. *Versificación* o *métrica* es el arte y ciencia que enseña a expresarse debidamente en verso y a analizar y juzgar con acierto el mecanismo y ejecución material y formal o musical de los mismos versos en la lengua de que se trata. Aplicando esa definición a la *versificación Euskara* diremos que ésta es el arte y ciencia de hacer y juzgar debidamente y según principios y reglas fijas los versos bascongados.

3. En muchas lenguas se puede y debe considerarse la versificación en cuanto es propia y característica de las mismas lenguas y en cuanto les es ésta impropia, advenida o introducida de otras lenguas por imitación u otra causa. Así, por ejemplo, propios son al griego y latín los exámetros, los yámbicos, alcáicos y otros versos, e impropias las rimas de los himnos eclesiásticos; propios al castellano los romances y seguidillas e impropios los exámetros, pentámetros y sáficos; propios al francés los versos de rima masculina y femenina, e impropios los romances y zorcicos; propios al bascuence los zorcicos y laucos, e impropios los exámetros y anacreónticos.

4. Eso supuesto, vamos a tratar de la versificación o arte métrica de

la lengua bascongada que se divide en propia e impropia. La versificación propia del Euskara es la que examina, analiza y enseña a hacer y juzgar según reglas establecidas y comprobadas con el uso de buenos autores los versos característicos, originarios y connaturales de la lengua bascongada. La impropia es la que enseña a acomodar los versos Eúskaros, cuando y como conviniere, al metro o versificación de otro u otros idiomas extraños y a hacer esos mismos versos conforme a reglas fijas de sano criterio y buen gusto.

5. La versificación bascongada, tanto la propia y característica como la impropia, se puede y debe considerarse en lo que ella ha de ser con respecto a solos los versos, con respecto a cada combinación de éstos, llamada estrofa o estancia, y con relación al conjunto bien ordenado de estrofas que se llama poema o composición poética.

6. Para proceder como conviene en tratados didácticos y elementales, con exactitud en las definiciones y divisiones, claridad, brevedad y oportuna sencillez en las explicaciones, acierto y buen gusto en la selección y exposición práctica de ejemplos y modelos y hasta con cierta simetría o eurytmia en todo el edificio científico-artístico de todo el tratado, dividimos éste en dos partes, subdividiendo después cada parte en sus propias secciones, capítulos, artículos y párrafos.

7. En la primera parte, que es la más principal, útil e interesante se trata de la versificación propia, original y característica del Euskara; en la segunda de su versificación impropia y acomodaticia, que también tiene su utilidad e interés, especialmente para los traductores de poesías.

8. En ambas partes de su versificación y aun en todas las fases de su literatura merece por cierto ser estudiado este venerando idioma, lengua primitiva de España y de las más antiguas de todo el mundo; lengua, por esa misma antigüedad, tan relacionada con varias de sus coetáneas, las orientales indoeuropeas y americanas matrices, hasta en sus formas gramaticales; lengua, principalísima auxiliatrix de la arqueología, numismática, paleografía, etnografía y geografía antigua de España; lengua en la que, según Estrabón y otros, había himnos marciales y leyes escritas en verso hace más de dos mil años; lengua que tras tantos siglos, guerras, sacudimientos políticos y otras vicisitudes ha tenido el privilegio de conservarse pura, original e invariada en lo esencial, dulce, suave y graciosa en su pronunciación, flexible, abundante, lozana, briosa y elocuente en su expresión; lengua preciosa para D. Juan Antonio Moguel; la más filosófica y exacta para D. Pablo Pedro de Astarloa; bella, placentera y admirable para Fray Juan Mateo de Zabala; para el padre Cardaberaz, duradera mientras exista la honrada gente casera del país bascongado; y superior en sus perfecciones para el P. Larramendi a la mayor parte de los idiomas de Europa; lengua de que, según el moderno historiador patrio de España Cavanilles, podemos gloriarnos de conservarla y que sería mengua, dice él mismo, llegara a desaparecer de nuestro país; lengua necesaria a literatos e historiadores, según Hervas; lengua que, según el prólogo de la gramática del Cicerón basco moderno Sr. Lardizabal, suscrito por el secretario de Guipuzcoa D. Ramón de Guereca, sería un baldón para el país bascongado dejarla perecer, siendo así que ella ha formado y forma la base principal de la existencia social del pueblo bascongado; lengua, según el editor de los Proverbios y Poesías Euskaras de Oyenart, de riqueza infinita y

de contextura grandiosa; lengua bien encomiada en el Senado Español por el Sr. Barrueta Aldamar, cuando dijo del idioma Eúskaro «el primero que hablé, el último que olvidaré, el lenguaje más perfecto que conocí»; lengua desestimada y criticada, no sabemos con qué lógica y justicia, por algunos que como Mayans, Morales y Mariana no la supieron y menos la estudiaron y profundizaron, pero digna y debidamente apreciada y elogiada por varias academias de Europa y por tantos sabios filólogos propios y extraños como Josepho, Varrón, Balbí, Hervas, Humboldt, Chaho, Arriet, Lecluse, Oyenart, Darrigol, Axular, Materre, Boyaumont, Larregui, Lizarraga, Hiribarren, Duhalde, Gasteluzar, Echeberri, Harambouru, Michel, Goyhetche el fabulista, competidor de nuestro Iturriaga, Haraneder, el príncipe Luis Luciano Bonaparte y otros, con nuestros Laros, Yañez, Lopez, Larra, Iñigo, Ayala, Guevara, Nuñez, Poza, Echave, Cortés, Garibay, Mendiburu, Isasti, Meager, Echaberria, Aguirre, Astigarraga, Ubillos, Añibarro, Guerrico, Erro, Aizquibel, Iztueta, Lardizabal, Elizalde, Fray Bartolomé, Moguel, Palacios, Uriarte y tantos otros vascófilos¹; lengua, firme baluarte del catolicismo de la Euskarria y su antemural roquero contra las invasiones de la impiedad y herejía modernas y sus deletéreas doctrinas; lengua, cuyos tiernos y maternales cantares arrullaron en sus cunas los S.S. Xavieres, Loyolas, Loinazes y otros cien héroes, al tiempo que la estudiaba y hablaba el Emperador Carlos V; lengua, por fin, que según J. Agustín Chaho con A. Th. d'Abbadie, parece que reúne las condiciones necesarias para una lengua universal, al decirnos en la conclusión de su obra titulada «Etudes gramaticales sur la Langue Euscarienne»: «La langue Euskara, qui peut s'approprier tous les radicaux de Langues connues, et les plier avec avantage à l'unité régulière et à la perfection absolue de son système grammatical, ne reunit elle point toutes les conditions désirables pour former une langue universelle?». Y ponen por texto las no menos halagüeñas que verdaderas expresiones siguientes del culto Axular: «Badirudi ecen, bertze itzcuntza guztiac, bata bertzearequin nahasiac direla, baña Euskara bere lembicico hastean eta garbitasunean dagoela»; las que traducidas al romance quieren decir; «Parece por cierto que todas las otras lenguas se hallan mezcladas y confundidas unas con otras, mientras que el Euskara permanece en su primitiva originalidad y pureza».

¡Tanto se aprecia y celebra, aunque vetusta y antigua, una preciosa y venerable joya cuando se han analizado y visto sus bellas cualidades, examinado y aquilatado su real y positivo mérito y reconocido su íntimo y verdadero valor!

Primera parte.—De la versificación propia del Euskara

9. La métrica o versificación propia bascongada es la que examina, analiza y enseña a hacer y juzgar en todas sus fases la estructura y formas de verso propias, características, originarias y peculiares del idioma Euskaro.

1. Léanse el cap. XIX, p. 47-51 de le Capitaine Duvoisin, «Etudes sur la déclinaison basque»; «Proverbes basques par Oihenart, 2.^a Edición por FRANCISCO MICHEL, p. XXXII; el P. LARRAMENDI, «De la antigüedad y universalidad del bascuence», p. 138, y su prólogo al Diccionario, pag. 44; P. LORENZO HERVAS, «Catálogo de Lenguas», tomo 3.^o y 5.^o; el príncipe Bonaparte y el sabio y pio Canónigo Inchauspe sobre el «Verbo vascongado»; y otros.

10. Casi en todas las lenguas han notado los sabios la íntima unión de la música y melodía con el número poético y partes de la versificación de las mismas en sus principios y formación. Pero de la versificación propia del bascuence podemos añadir que se halla toda ella y que ha debido hallarse siempre sujeta a las leyes de la armonía y música en general y especialmente al canto nacional tan vario del pueblo bascongado o cántabro, que hasta en su nombre de Cantabria (*Canta-uria*) está diciendo ser pueblo cantor y filarmónico; lo que aun se ve ser verdad en la afición grande de estas provincias a la música y versos, luciendo no pocos de sus hijos aun en otras provincias y reinos en el delicado arte y ciencia del sonido. No ha degenerado, pues, el pueblo Euskaro de sus mayores y antepasados, los antiguos Cántabros, de quienes se lee en las Historias que, adorando a un solo Dios, perseveraban alegres hasta en el suplicio de la cruz y acababan sus heróicas vidas entre himnos y cánticos.

No hace mucho que me contaron el fin dichoso de un *Errecilari* o *Versolari* de Tolosa que murió en su lecho ante su hija, también versista, y su familia, en el acto de hallarse alabando y recomendando su alma en versos bascongados al Señor y a la Virgen (Salmo 108,54).

Ha habido y hay muchos poetas populares que sin interrumpir su hermosa improvisación en versos bascongados en forma de diálogo, variando de metro según las canciones, cuya tonada siguen, mantienen suspenso y admirado al concurso, reunión o banquete en que se hallan; siendo testigo el que esto escribe de haber presenciado esto más de una vez por más de una hora seguida. Para no alargarnos, lea quien guste sobre esta materia el Capítulo 2.º de la 3.ª parte de Iztueta en su *Historia o Condaira de Guipúzcoa*.

11. Así como ha conservado la nación bascongada su nacionalidad y costumbres patriarcales y sus modos propios ² de pesos, medidas, monedas y numeración, así ha conservado y conserva también su propia nomenclatura en materia de poesía y versificación, llamando a la poesía *lotizquintza* y en los antiguos pergaminos, como asegura D.^a Vicenta Antonia Moguel, *erecia*; al poeta y versificador *Erecilaria*, *lotizguillea*, *erecizalea*, *bersolaria*, etc., dividiendo cada poema en sus *cantaldiac* o *neurtzaldiac* (ez *versoa*, *batzuec esan oiduten eran*), estrofas o estancias; cada estrofa o *neurtzaldia* en sus puntos o pausas musicales o *puntoac*; los *puntoac* en *punto erdi* o medios puntos, que generalmente es un solo verso, *lotitza* edo *neurtza*. De aquí que un *zorzico* u octava, por ejemplo, tenga cuatro puntos u ocho versos; una décima *amarreco* o *amarduna* cinco puntos. Y a este modo las demás estrofas.

2. De pesos, por ejemplo, en los sólidos *onza*, *arrua*, *erraldea*, *erralderdia*; en los líquidos, *chiquia*, *chikierdi*, *laurden*, *picharra*, *picharrerdi*, *picharlaurden*; de medidas, como en los áridos, *anega*, *anegaerdi*, *imiya*, *imillaarden*, *imillauna* edo *lacaya*, *lacaierdi*, etc.; de longitud y latitud como *arra*, *arraerdi*, *biatza*, *onza*, *onzerdi*, *bost-onza*, *oña*, *cana*, *legua*, *ordua*, *orderdi*, etc.; de monedas como *zuri* edo *ziria*, *ardita* edo *bimai*, *lauzuricoa*, *laumai-cua*, *champona*, *erriala*, *ezcutua*, *ontzurreea*, etc.; de numeración como *copura*, *cenibatar*, *bat*, *bi*, *iru*, *amar*, *bicua*, *ogueicua*, *bi-irutara*, *lau-lautara*, *seiseñaco*, *bi-bico-lau*, *lau bosteco* *oguei*, *bost ogeico eun*, etc. etc.

12. Para que una buena composición poética o producción en verso sea perfecta e intachable en cuanto a su versificación, es preciso que ésta a su vez sea acabada, perfecta y cabal en cada verso, en cada estrofa y en todo el poema; esto es, en cada una de sus partes y en su totalidad, a la manera que en un bello edificio se procura lo primero que cada piedra o material esté bien formado y acomodado para el lugar que en la parte del edificio ha de ocupar; lo segundo, que cada parte que con esos materiales se forma sea ejecutada en sí según arte y con perfección; y lo tercero, que de las proporciones, concierto y armonía de sus partes resulte todo el edificio cabal, perfecto y acabado conforme al bello ideal que de él se había formado, resultando defectuoso por cualquiera falta en cada una de las tres cosas dichas, según el axioma filosófico: «Bonum ex integra causa, malum ex quocumque defectu»

Así pues, para abarcar con orden y método todo lo principal que se puede ofrecer y desear con respecto a la versificación y arte métrica propia del bascuence, la examinaremos cómo ha de ser; 1.º en los versos en sí considerados, 2.º en las estrofas que con los versos se forman, y 3.º en todos y en cada uno de los poemas o composiciones poéticas propias del Euskara o Bascuence, dejando para el arte Poética los demás conocimientos superiores de la Poesía.

Sección primera.—De los versos

13. Conviene que los versos en sí considerados sean buenos y de la mejor ley, para que de su unión y combinación, cual de eslabones de cadena, se formen buenas y excelentes estrofas. Veamos, pues, 1.º las leyes generales de todo verso eúskaro propio y luego las particulares de cada clase de ellos.

Capítulo 1.º De los versos eúscaros propios en general

14. Todo verso eúskaro propio es aplicable esencialmente a la música y especialmente a los aires y armonías nacionales del pueblo bascongado. No hay por consiguiente en bascuence, como en algunas otras lenguas, distinción alguna de versos musicales y no musicales o meramente recitativos. Todos son cantables y por esto eminentemente recitativos y declamativos.

15. Así que se puede tener por norma y guardar como *Regla general* (A) en cada clase de versos bascongados propios (ya para juzgarlos ya para componerlos) el acomodarlos y modularlos según la tonada o canción que a cada clase de versos exactamente corresponde, con la seguridad de que así se acertará como instintivamente con el número de sílabas y disposición de acentos, pausas de cesura y cadencia, que cada verso respectivamente exija. Casi lo mismo sucede aun en castellano al componer un himno real, unas seguidillas y otras estrofas musicales, guiándose por el canto y tonada que piden, sin que hayan de contarse las sílabas ni atender a la disposición de sus acentos mientras se componen.

De aquí se puede conjeturar lo fácil que será la versificación eúskara para quien posea la lengua y tenga un oído bien formado o a lo menos medianamente susceptible de los encantos musicales. Semejante en esto a la

simplicidad innata de los antiguos idiomas orientales, sus coetáneos, carece en efecto de muchas dificultades que en griego, latín y algunas otras lenguas hacen que su arte métrica sea poco cultivada de los literatos y casi nada del vulgo. No hay en la métrica del bascuence las duras leyes de sílabas constantemente largas o breves, de pies tan atados a la combinación fija de esas sílabas y de la llamada cesura, sílaba tan necesaria para que los versos griegos y latinos sean buenos; pues aunque sólo en los versos eúskaros compuestos o no simples pide la música una o más pausas de cesura o descanso, ésta puede ser una sílaba, pueden ser dos sílabas y aun tres y cuatro; éstas son alguna que otra de las muchas libertades que facilitan en extremo la versificación eúskara.

16. Conforme a estos antecedentes veamos qué es propiamente el verso eúskaro, cuántas clases y grupos o géneros y especies hay de ellos y cuáles hayan de ser sus elementos y propiedades para que sea de buena ley y conforme a seguros principios estéticos y reglas del arte.

Artículo 1.º Definición y división de los versos eúscaros propios

17. La idea de verso envuelve en los idiomas la del metro, mensura o norma literaria a que se ha de ajustar aquél. Llámase al primero en Eúskaro con los nombres de *lotitza*, *bersoa*, *itz neurtua*, *neurqueta*, *neurrititza* y *biurtza* y al segundo con los de *neurritza*, *neurquera*, *neurria*, *neurriya* y *neurpidea* o *neurbidea*. Procuraremos dar cabal idea de ambas cosas en los párrafos de éste y el siguiente artículo.

Párrafo 1.º Noción del verso y metro Eúscaros: deducción de los elementos y propiedades métricas del Bascuence

18. El verso bascongado considerado en sí se define diciendo que es una o más palabras bascongadas mensuradas o medidas conforme al metro eúskaro o armonía musical bascongada. El metro en bascuence es la medida armónica y regla o ley musical a que el verso se halla sujeto.

19. El metro es como el molde o turquesa donde adquiere el verso su propia forma y ser, y como de varios moldes diferentes salen diversas molduras, así de una o más palabras o voces oportunamente adaptadas a varios metros se origina diversidad de versos. El verso es al metro como la moneda a su troquel, como la huella a la planta, como la talla al hombre, como la muesca al diente en el engranaje de las ruedas.

20. Tres elementos principales constituyen a todo buen verso propio del euskara; a saber, el elemento gramatical o material, que es su parte silábica o verbal; el elemento musical o formal, que es su parte de acentuación, cadencia, sonoridad, aspereza o suavidad; y el elemento estético, final o perfectivo, que consiste en apropiar al verso sílabas, palabras y hemistiquios productivos del efecto estético o belleza poética que en los mismos versos o estrofas intenta el poeta.

21. Al contemplar las cosas criadas naturales y especialmente las obras artísticas de los hombres hallamos en ellas dos clases de propiedades: las esenciales a ellas o constitutivas, sin las cuales no pueden existir, y las

perfectivas, que aunque no necesarias, son a ellas útiles, convenientes y decorosas y les dan el ornato, lucidez y grado de hermosura o belleza que les corresponde.

La propiedad esencial de los versos éuskaros, como de los de otros varios idiomas, es que consten o el que tenga cada verso en la palabra o palabras que abrace el número fijo de sílabas, acentos y cadencia musical que según su clase exige. Así pues, para que el verso éuskaros conste, basta aplicarle según su metro los elementos gramaticales y musicales que pide; mas para que sea de ley y buen gusto, conviene que participe además del elemento estético de que se habla en el número anterior.

Párrafo 2.º División y nomenclatura de los versos éuskaros propios.

22. Los versos éuskaros propios, en sí o aisladamente considerados, se clasifican principalmente por el número de sílabas que tienen, por sus finales, por su estructura y por su extensión y dimensiones materiales.

Atendiendo al número de sílabas de que se componen los versos bascongados se conocen más o menos en uso hasta veinte clases; es decir, desde versitos de dos solas sílabas hasta los de veinte y uno inclusive, como se verá más adelante. De todos ellos son los más usuales los de 5, 6, 7, 8, 10, 11, 13 y 15 sílabas.

Según que la cadencia final del verso resulte en su parte prosódica o musical aguda, grave o esdrújula se llaman también los versos agudos, graves o esdrújulos. Pero en las tres clases se guarda en bascuence igual número de sílabas; no así en castellano, donde el metro exige en el verso agudo una sílaba de menos y en el esdrújulo una de más y en el grave el número justo de sílabas según su clase.

Los versos que en su formación o estructura no admiten hemistiquios constantes u otros versos menores fijos se denominan *simples* y los que se forman de la combinación de hemistiquios o versos menores regulares llámense *compuestos*. Desde los versitos de dos sílabas hasta los de siete inclusive son generalmente los versos simples, algo equivalentes a los que en romance llamaban *de arte menor*; desde los versos de ocho sílabas hasta el de veinte y uno son los versos compuestos o análogos a los llamados *de arte mayor*.

Por su dimensión material se llaman los versos éuskaros *menores*, *medios* o medianos, y *mayores*, contando por menores los versitos de dos, de tres, de cuatro, de cinco y de seis sílabas (*berso cheac*, *bersochuac*, *neurtitz chiquiac*); por medios o medianos los de siete, ocho y nueve sílabas (*berso bitarteac*), y los de diez inclusive adelante hasta los de veinte y uno, mayores o grandes o *berso aundi*.

Artículo 2.º Elementos y propiedades del verso éuskaros propio.

23. Para ver los elementos del verso éuskaros hemos de considerar éstos en las partes de que se componen, mirando en los versos simples lo que ha de haber en sus sílabas y adherentes silábicos y en la palabra o palabras que abrazan, para que formen verso, y además en los versos compuestos los

hemistiquios con que ellos se completan. En la varia unión de esos elementos veremos las propiedades esenciales o perfectivas que se les podrán justamente atribuir.

Párrafo 1.º Elementos materiales, formales y finales del verso eúskaro.

24. Elementos materiales del verso: *Sílabas*. Sílaba en bascuence, como en las demás lenguas, podemos llamar a «una sola o varias letras juntas que se pronuncian en una sola emisión de voz», v.g. *a, bi, bat, plost*, etc. La sílaba más simple y sencilla es una sola vocal, como *a, i, o*. La sílaba compuesta puede tener una vocal y una o más consonantes, dos vocales y una o más consonantes, tres vocales y una o más consonantes, y, aunque rara vez, también cuatro vocales y una o más consonantes; v. g. en la palabra *Elduaien*, que pueden ser dos solas sílabas: *El-duaien*; hay, pues, en la lengua cántabra además del *diptongo*, o reunión de dos vocales solas o con una o más consonantes en una sola emisión de voz, y además del *triptongo*, o conjunto de tres vocales solas con una o más consonantes, *cuadriptongo* en algunas palabras, que consiste en juntar en una sola emisión de voz o pronunciar como a un mismo tiempo todas cuatro vocales, solas o con una o más consonantes.

25. *Silabeo*. Las sílabas o elementos materiales de una o más palabras que puede admitir el verso se han de acomodar a la música, para que tomen su forma de verso y esto se hace guardando las reglas del buen silabeo métrico, en éste y en el siguiente párrafo contenidas. Antes, empero, conviene hacerse cargo del paradigma o sinopsis eufónica de la página siguiente.

Regla B. La sinalefa, la sinéresis, la diéresis y la diálisis, que son las licencias más comunes en la métrica, son libres en el verso bascongado o están al arbitrio del poeta, con tal que su uso avenga bien con la música y fluidez que al verso corresponda.

Consiste la sinalefa en formar del final e inicial vocales de dos voces consecutivas una sola sílaba. Ejemplo:

Baña icusi ezkero	7 sílabas
Onelaco gaya	6 id.
Eciñ egon niteque	7 id.
Esangabe eguiya	6 id.

(Fernando Amezquetacoa)

La sinéresis bascongada consiste en juntar entre consonantes de una misma palabra del verso dos o tres vocales consecutivas de forma que formen una sola sílaba. Ejemplo:

Jaungoicoac bada nai du	7 sílabas ³
Ni urez joatea	6 id.
Ama, certaraco da	7 id.
Negar eguitea?	6 id.

(Iparraguirre)

3. En esta línea delante de la palabra *Jaungoicoac* se ha escrito a lápiz *Jainkoac* y sobre el número 7 asimismo 8.

SINOPSIS EUFONICA Y DE LICENCIAS METRICAS DEL BASCUENCE

132

ORDEN	MODOS METAPLASTICOS		NOMBRES		EJEMPLOS	SIGNIFICADOS
			Greco-hispanos	Eúscaros		
1.º	Juntando vocales	Iguales en una y en medio Desiguales en una y en medio Permanentes en medio Finales e iniciales	Atracción Contracción Sinéresis Sinalefa	Eracardea Barbiltza Bilderdizkia Eskimbiltza	Aitamac por aita amac Oñeder por oña eder Jainkoakin (3 sílabas) ondo eguin (3 sílabas)	Los padres de hermoso pie con Dios obrar bien
2.º	Separando en sílabas las vocales	Finales e iniciales Del medio	Diéresis Diálisis	Eskimbanatza Erdinbanatza	Ondo eguin (4 sílabas) Jaincoagaz (4 o 5 sílabas)	idem con Dios
3.º	Alternando	Letras o sílabas	Metátesis	Irabilzkia	Zubage por zugabe	Sin Vd.
4.º	Sustituyendo	Letras o sílabas	Hipóstasis	Ordetza edo itzkipea	Nirea por nereia	mío, mía
5.º	Quitando sílabas al	principio medio fin	Aféresis Síncopa Apócope	Asikena Erdikena Azkenepaia	Chaola por echaola Cerutan por ceruetan Orti por ortic	choza en los cielos de o por ahí
6.º	Añadiendo sílabas al	principio medio fin	Prótesis Epéntesis Parágoce	Asiepiña Erdiepiña Azkeniepiña	Neroni por ni Zuregana por zugana Emendican por emendic	Yo a Vd. Por o de aquí

PATXI ALTUNA

[14]

En el primer verso de este *lauco* o *medio zorzico* de Iparraguirre quedarían las siete sílabas, pero sin ninguna sinéresis, si dijera: *Bada Berac nai du*. Seis igualmente y sin diéresis en el segundo, diciendo: *Ni urez jutea*. Y haciendo las diéresis posibles el primer verso tendrá diez sílabas y el segundo siete ⁴.

La diéresis es la contraria de la sinalefa y se comete separando en la pronunciación, para que formen sílabas aparte, dos o más vocales que sean final e inicial de palabras. Ejemplos:

Laño illunen batzuc	7
Aguertzen badira	6
Ceruco eguskišas	7
Aldenduco dira.	6
Ezagutu esquero	7
Gure uts-eguiñac	6
Jarichico ditugu	7
Betico atseguñac.	6

(D.^a V.^a Moguel, 1820)

La diálisis, opuesta a la sinéresis, consiste en formar sílabas distintas con cada una o dos de las vocales seguidas, que no sean finales de palabra. Ejemplo:

Aita San Ignacio	7
Güacen iguesi,	6
Ez gaitezque Loyolan	7
Descansuan bici.	6

(Chabalategui)

26. *Palabras en el verso. Figuras de dicción y licencias. Regla C.* Además de la sinalefa, sinéresis, diéresis y diálisis es libre en el verso bascongado el uso de otras figuras de palabra o de dicción, licencias métricas y leyes de eufonía (sinopsis n.º 25), con tal que haya en él, con el número fijo de sílabas, el mejor sentido estético y la armonía musical que le corresponda.

27. *Elementos de forma en el verso. Acento prosódico en las palabras eúscaras.*

El cargar más o menos tiempo de las sílabas de palabra en la pronunciación ordinaria se llama acento. Puede ser el acento de tres modos: *largo*, agudo o dominante; *breve* y *grave* o circunflejo, o un *intermedio* entre agudo y breve. Por ejemplo, en *Virgiña* puede estar el acento dominante o largo en *Vir*, el breve en *gi* y el medio o grave en *ña*; lo mismo que en

4. Es claro lo que ARANA quiere decir. El 1.^{er} verso es de 7 sílabas leyéndolo con sinéresis, o sea, haciendo trisílabo *Jaungoicoac* (y monosílabo *nai*); el que ha escrito a lápiz *Jainkoac* no se ha percatado de ello. Cuando ARANA añade que, sustituyéndolo por *Bada Berac nai du* desaparecería la sinéresis, tiene razón, pero en tal caso para seguir sumando 7 sílabas *nai* ha tenido que leerse *na-i*. Igualmente con *jutea* en el segundo verso en vez de *joatea* tendríamos seis sílabas, pero habríamos perdido la sinéresis. Es también verdad que haciendo todas las diéresis posibles tendríamos 10 y 7 sílabas, respectivamente.

castellano a la voz *cántico* corresponde a la primera sílaba acento agudo, a la segunda breve y a la 3.^a o última grave.

Regla general (D). El bascuence se habla y pronuncia más dulce de lo que se escribe; se escribe en lo posible según se pronuncia y se pronuncia siguiendo las leyes del *acento prosódico* de sus palabras.

Regla E. El acento dominante de las voces eúscaras está sujeto al sentimiento y modulación musical que la mayor o menor expresión, vida o sentimiento suele grabar en él. Esta regla la practican sin saberla reflejamente los bersolaris o errecilaris en sus cantinelas patéticas y cantares graciosos, los niños en aquella *ama* sentimental hacia sus madres, éstas en aquel *maite* y *biyotza*, una alma afectuosa al decir ¡*Nere Jaincoa!* ¡*Ama Virgiña!* y otros en mil ocasiones.

Regla F. En el verso eúscaro todas las sílabas de las palabras son susceptibles de acento agudo o dominante, según que lo exija la música que al verso corresponda.

Nor ez da zoratuco	7 sílabas
Atseguñ-contentuz	6 id.
Icusi ezqueroztic	7 id.
Aurcho eder Jesus?	6 id.
Inguraturic dago	7 id.
Belen-en aingueruz	6 id.
Arin datoz artzayac	7 id.
Oidu eta cantuz.	6 id.
(Erri-canta)	

Variense sobre este zorzico común algunas de sus tonadas con el compás de cinco por ocho y se verá que, aunque se alteran los acentos en las sílabas, resulta igualmente agradable.

Regla G. El acento agudo o dominante, que es el principal regulador prosódico de las voces, puede hallarse en las palabras bascongadas en la última sílaba, en la penúltima, en la antepenúltima y, aunque menos frecuente, también en la cuarta, quinta y sexta sílaba contando por la última. Ejemplos: *ortíc, órtic, órtican, chikituric, ikusirican, ikusiconunque*. Esta regla se halla más explicada en el arte del P. Larramendi, pag. 349, edición de 1729.

Regla H. Una voz bascongada sola o aislada y aun cuando se junte con las enclíticas o desinencias monosílabas *a, ac, tic, ric, quin* y otras, se carga generalmente, mas no siempre y sólo en prosa, en la última sílaba de la dicción así compuesta. Ejemplos: *jaunác, echetíc, arturíc, gurequín, guregáz*, etc.

Esta regla comprende casi todas las que pone el P. Larramendi en los capítulos 3.º, 4.º y 5.º de su prosodia y las que añade a aquéllas en la suya el Sr. Francisco Ignacio de Lardizabal.

28. *Cadencia y sonoridad en el verso.* Se llama cadencia en el verso la desinencia o conclusión agradable, armoniosa y apta que tiene para el efecto calotécnico que en él se pretende. La sonoridad del verso es la dulzura armoniosa y vigorosa que se procura en todo él. Dependien ambas cosas del grado de buen gusto y habilidad que tiene el versificador para escoger y adaptar las oportunas sílabas y voces para mejor acabar el verso. De su

talento, buen gusto y facilidad depende asimismo el que en todo el verso reine la suavidad o aspereza, la lentitud o ligereza, la robustez, energía, onomatopeya u otras cualidades de esmerada versificación. Ejemplos de versos cadenciosos:

Maitetzen badituguz	7 sílabas
Munduco ondasunac	6 id.
Bicitza argal eta	7 id.
Bere atzeguiñac	6 id.
Jaungoicuz gañetic	7 id.
Zori gaitztoacuac!	6 id.
Ciur-ciurrac dogus	7 id.
Su-gár beticuac.	6 id.
(Moguel D.)	

Salbatzalleac pauso bat ere	10 sílabas
Eciñ emanic aurrera,	8 id.
Arbola astunac azpiraturic	10 id.
Egotzi zuen lurrera.	8 id.
¡O becatua!	5 id.
Zure piñua!	5 id.
Carga gucia zu cera! (45)	8 id.

Bide onetan cijoanean	10 sílabas
Calbarioco mendira,	8 id.
Bere semeaz alcar toparic	10 id.
Ama cegoan beguira.	8 id.
¡An dira penac	
Igaromenac	
Neque ta miñac an dira! (47)	
(A. Ag. Basterrechea)	

29. *Hemistiquios y pausas de cesura en el verso eúskaro.*

Llámase hemistiquio a cada una de las dos partes en que se considera dividido constantemente el verso compuesto. Algunos versos mayores pueden tener hemistiquios que sean versos, que consten de otros dos hemistiquios menores. Para que haya hemistiquios en el verso eúskaro requiérese conclusión de una palabra junto con pausa o cesura.

Según sean los elementos del verso compuesto, habrá en él hemistiquios de igual o desigual número de sílabas, o sea hemistiquios iguales y desiguales y hemistiquios de sílabas pares y de sílabas impares. De los versos compuestos, como se verá más adelante, unos suenan mejor con hemistiquios parisílabos, otros con los imparisílabos.

Se llama pausa de cesura aquel corte, detención o parada de pronunciación y canto que se hace en las palabras del verso desde la sílaba en que se halla el acento dominante o agudo.

Ejemplos de hemistiquios y pausas:

1. Jesus onaren biotz maitea!	10 sílabas
Gauza bat arren indazu;	8 id.
Zugandic iñoiz aparta ez nadiñ	10 id.
Ceregan artu nazazu.	8 id.
3. Campoco lore guciac baño	10 id.

- Ederragoa izanic
 Cergatic nere lore ederra
 Zaude aranzaz beteric?
4. Alde guztitic arzen zaituzte
 Arantzac eta guntzeac
 Oyec dirade lur gaizto onec
 Eman dizquitzun loreac.
 (A. Cardaberaz-ec)
- Mundu zoro au igaroco da 10 sílabas
 Uste dan baño lenago; 8 id.
 Eriotzaren urrengo mallan
 Jaincoa Juez an dago;
 ¡Edo cerura edo infernura!
 Ta ez da pensatzen gueyago!
 (S. Luisen canta seicoan)

30. *Elementos finales o calotécnicos del verso.* Bajo el aspecto estético se debe atender en los elementos del verso a si son sus sílabas suaves o ásperas, ligeras o pesadas; si las voces son sobre eso monosílabas, disílabas o polisílabas; si son aquellas graves o esdrújulas, y además en los versos compuestos si en sus hemistiquios hay suavidad o aspereza, ligereza o pesadez, flojedad o numerosidad, gravedad, cadencia, onomatopeya y otras buenas cualidades, para adoptar de ellas lo que sea útil, sonoro, bello y agradable al noble fin del poeta y desechar lo contrario.

Suponiendo que esto se entiende bien con sólo enunciarlo someramente, he aquí unos pocos ejemplos de sílabas:

- suaves: *aya* (natilla), *goñoro* (dulcecitamente), *nere*, *cere*, etc.
 ásperas: *orro* (bramido), *prin*z (astilla).
 ligeras: *ñiri-ñiri*, *ninia* (el niño, niña), *chiribiria*, etc.
 pesadas: *urratu*, *arrastaca* (romper, arrastrar), *abarraquitu*.

Y de palabras:

- suaves: *iriñ churi-churiya* (harina muy blanca).
 ásperas: *morrolloco ollarra ta errotarria*.
 ligeras: *beguira chori bi girabiraca* (mira dos pájaros revoloteando).
 pesadas: *trumoyac dambaca zartatzen* (estallando los truenos).
 monosílabas: *ni naiz bat* (yo soy uno).
 disílabas: *orain gora, guero bera* (ahora arriba, luego abajo).
 polisílabas: *Virgiña Jaungoicoarequin* (la Virgen con Dios).
 agudas: *izangó cñaqué zú* (serías).
 graves: *cerala ona* (siendo tú bueno).
 esdrújulas: *aingueru, polliki* (ángel, bonitamente).

Párrafo 2.º Propiedades esenciales y perfectivas del verso eúscaro.

31. *Propiedad esencial del verso.* Como se dijo en el número veinte y uno, la propiedad constitutiva o esencial del verso eúscaro es que conste bien. Ahora bien, para que conste el verso bascongado o *neurtitza* hay que atender a la combinación de sus elementos gramaticales y musicales, de cuyo enlace y armonía resulta el buen verso.

Regla I. Constará el verso eúscaro cuando, según su clase, tenga el número fijo de sílabas, acentos y cadencias musicales que le correspondan. Ejemplos:

Seico bitartea:

Lenago joco dute	7 sílabas.
Ceru-goyac lurra	6 id.
Eta erorico da	
Ifarreco izarra	
Itzalico dan baño	
Daucadan su-garra	
(Erri-canta)	

Zortzico bitartea:

Orain canta dezagun	7 sílabas
Gucioc batean	6 id.
Nola para guinducen	7 id.
Jesusec pakean,	6 id.
Bera guelditzenzala	7 id.
Guizonen artean	6 id.
Bicilecua arturic	7 id.
Ostia batean.	6 id.
(Gorostegui Aitac)	

Pueden servir también de ejemplos al caso, los de los números 27, 28, 29 y otros.

Regla J. Tanto mejor constarán los versos eúscaros cuanto mejor correspondan sus partes silábicas y verbales (y además las hemistiquiales en los compuestos) con los tiempos, compases y frases musicales. Puede verse esto aplicando los ejemplos de la regla anterior y otros, a varios aires bascongados que requieren igual clase de versos.

32. *Propiedades perfectivas del verso eúscaro.* El que un verso salga o sea más o menos numeroso, elegante y perfecto depende del buen gusto e industria del poeta y de su conocimiento práctico y habilidad en escoger y combinar felizmente sus elementos verbales y eufónicos conforme a su fin estético o belleza poética que por los versos pretende realizar, según se ha indicado en el número 20. Ayudan, sin embargo, no poco las reglas que siguen bien entendidas y mejor practicadas. Y para ello es útil hacerse antes cargo o recordar la siguiente

TABLA DE CONSONANTES DEL ALFABETO EUSCARO MODULADO						
	4	4	5	3	5	8
	Aspiradas	Suaves	Fuertes	Secas	Líquidas	Moduladas
5 labiales	ḡ (como f)	b	p		m	ḃ, ḡ
4 guturales	h, j	g	k	k		
14 dentales	z	d, y	z, t, r	t, l	l, n, r, s	ḡ, ḥ, ḡ, ḥ, ḡ, ḥ
Estas 23 consonantes con las cinco vocales forman el alfabeto completo de 28 letras ⁵						

Regla L. Con vocales ya solas, ya combinando cada una de ellas con una sola consonante que no sea fuerte ni seca, o ya con dos seguidas siendo la

5. En la columna de las *Aspiradas*, línea de las *labiales*, hay un lapsus: donde aquí dice ḡ en la copia de la Biblioteca Azcue se lee ḡ.

segunda líquida, salen fácilmente sílabas y dicciones suaves, ligeras y dulces. Ejemplos:

Zortzico bitartea:

Soñu eder artian
Dansugu cantia:
Gloria ceruetan
Lurrian bakia.
Borondate oneco
Guizonen artian
Eztabaida guciac
Amaitu cirian.

(D.^a Vicenta Moguel, 1820)

El zortzico del n.º 27, Regla F, y otros pueden también servir de ejemplo.

Regla M. Las voces más sonoras y gravemente agradables resultan de sílabas de dos consonantes con *m* o *n* por principio o fin y una o dos vocales en medio. Ejemplos:

- 1.º Juandan
 Jaiyeañ
 Dorrean
 Nengoan
 Dimbilin dambalan
 Campayen jiratzan.
- 2.º Ezpagaitun compesatzen
 Sutan gaitun pulumpatzen
- 3.º *Aingeru campaya*
 Aingeruchua
 Zerueta
 Virgñ-Amaren
 Magaletara

Regla N. Con sílabas de dos o tres consonantes seguidas y especialmente con *erre* fuerte entre dos vocales se forman fácilmente palabras fuertes, ásperas, enérgicas y estrepitosas. Ejemplos: *erre*, quemar; *ortz*, diente: *irrintzaz*, *orroaz*, *amiltzen*, *zapaltzen*, *purrustaca*, *puscatzen*, *quiscaltzen*, *urrazten*, *zartatzen*, *arcaitzac-porrocatzen*, *zurumbilluan-ondatzen*, *ceru-lurrac-alcar-burrucatzten*, etc.

Regla O. Las muchas sinalefas y sinéresis y las sílabas de más de dos consonantes que no sean onomatópicas hacen duro y demasiado pesado el verso eúscaro y por tanto se deben economizar. Ejemplos de versos duros y pesados:

- 1.º Array prescuarequin 7
 Goicean goiz an guera 6
 (Iparraguirre)
- 2.º Castellon ta beste erriac 7⁶
 Nay zaituzte Jauntaco 7
 (A. Mendiburuc S. Luisen cantaeran)

6. Aquí, donde dice 7, debe decir 8, por supuesto.

Regla P. Generalmente cuanto menos sinalefas y sinéresis se cometan, resulta mejor y más suave y sonoro el verso eúscaro. Ejemplo:

1.º *Seicua*:

Urso churiya airian	8
Ederragoa maiyian	8
Zure pareric ez dut billatzen	10
Españiaco lurrian	8
Ez eta ere Francian	8
Ta iguzquiaren azpian	8

(Erri canta sortaldecoa)

2.º *Zortzicua*:

Ale gozoac ere	7
Eldu gabetanic	6
Gogoz janda gaitz eguiñ	7
Icusten ditut nic,	6
Dala erre, egosi,	7
Orobat gordiñic,	6
Alaco janariac	7
Ez dezaque onic.	6

(Erri-canta edo otsaldia)

Regla K. El buen uso de algunas diéresis, diálisis y palabras onomatópicas o imitativas da o aumenta interés, viveza, expresión y hermosura al verso eúscaro. Ejemplos:

1.º *Laucoa*:

Gure gusto, gure atseguñ	8
Gure Jesus maitea,	7
Cere Biyotzeco suan	8
Erre zazu gurea.	7

(Aita Mendiburuc, 1762)

2.º *Seicoa*:

Nere cantuzco musica	8
Banua sarri utzita	8
Bide estuan asita nabill	10
Birgiñagana corrica	8
Beraren seme Jaincozcoa det	10
Bitartecotzat jarrita	8

(Ametza)

3.º *Laucoa*:

Jaincoaren amore
 Eta anayena
 Sar iguzu gogotic
 Zañetan barrena.

D. Francisco Segura Oñaticoac,

(S. Estanislaoen cantan)

4.º *Laucoa:*

Mundu gucian izugarrizco
Trompeta baten soñura
Obietatic jaiquico dira
Jangoicoaren tronura.

(*Dies irae* euskeraz)

33. *De la armonía imitativa en los versos onomatópicos.* Toca a la Retórica el explicar la armonía que puede y suele haber en general en las buenas cláusulas. En cuanto a los versos eúscaros y su perfección métrica, a que nos ceñimos aquí, habrá en ellos armonía imitativa cuando de la elección y feliz combinación de sus palabras, sonoridad y cadencia resulte la más viva expresión, analogía y correspondencia con los objetos, ideas, sentimientos o afectos que describen o manifiestan. Ayudan mucho para la armonía imitativa en los versos las voces o dicciones onomatópicas, que son las que con sus sílabas asemejan el ser o las operaciones o propiedades del objeto o cosa que significan, como por ejemplo: *tunñuna, chilibitua, damboliña, dambatecua, chiua, chepecha, arranza, irrinza, orroa, arrastaca, zurrutaca, liri-liri, goño-goño, ari me-mea, chori-chiqui-chaldana, upela-lodi-galanta, arroca gogorra, masusta-biguña, olio-leuna,...* y tantas otras palabras y frases, pues es el bascuence uno de los idiomas más ricos, si no el más, en esta materia.

Versos onomatópicos son los que en todo o en su mayor parte constan de sílabas o voces imitativas y muy expresivas. Con los versos onomatópicos y sus palabras se pueden y suelen imitarse principalmente los varios movimientos y sonidos de los cuerpos, los elementos y sus fenómenos físicos, las voces y sensaciones de los animales y de los hombres y también de algún modo con la ayuda de la imaginación el estado o hábitos, pasiones y afectos varios de los ánimos humanos. Para esto a movimientos, sonidos, sensaciones y afectos suaves y ligeros corresponden las voces ligeras, suaves y melodiosas; y a efectos, sensaciones y movimientos fuertes y enérgicos, palabras y expresiones vibrantes, resonantes, duras o estrepitosas y siempre las más adecuadas para el efecto estético del verso.

He aquí algunos ejemplos de estas imitaciones o armonías imitativas en verso eúskaro:

1.º *De sonido sibilante:*

Chanton cijuan chistu-soñuca	10
Chiruliruli-chiruli,	8
Izotz putzuan irristaturic	10
Chilipurdica da irauli	8
	(Erri-canta)

2.º *De sonidos y ruidos diversos:*

1. Tarrantantan ainguerubac	8
Asten ditube soñubac	8
Tarrantantan ainguerubac	8
Asten ditube cantubac	8

(D. Domingo Larragan, Pbro. Durango)

- 2.º (Menalca ta Damon)
- | | |
|---------------------|---|
| Cantan eta chirolan | 7 |
| Ic, Damon, garaitu? | 6 |
| Ic chirolic deanic | 7 |
| Ez diat aditu. | 6 |
| Gari-lasto batequin | |
| Ez intzan ibiltzen | |
| Marrangaz gendeari | |
| Igues eraguiten? | |
- (D. Ag. P. Iturriagac Virgilioren irugarren artzai cantan)
- 3.º *Errico campaya* (Iru puntuco seicua)
- | | |
|-----------------------|---|
| Tumpaca dimbili-damba | 8 |
| Jiraco campaya | 6 |
| Dardaraz icaratzen da | 8 |
| Dorre-goy aundiya | 6 |
| Brincoca pesta dalaco | 8 |
| Gazteri alaiya | 6 |
- 3.º *De movimiento y fuerza:*
- 1.º Oñac ariñ cituzten, gogoz atzaparrac 13
 Francesac porrocatzen Guipuzcoatarrac 13
 (Iztueta, Condaira p. 325)
- 2.º Gazteen billan deabru zarra 10
 Dabill amurru biciyan 8
 Otsoen eran bere atzapar 10
 Zorrotza sartu naiyan. 8
 (San Luisen cantan)
- 4.º *De fenómenos atmosféricos y elementos:*
- 1.º Ecusten nola goiz eder baten 10
 Eguzquiaren arguiyac 8
 Aize biguñen olatuetan 10
 Zabaltzen diran gorriyac 8
 Urrezco arguiz eta bicitzaz 10
 Beteric alde guztiyac? 8
 (Id.)
- 2.º Beltzez janciric ezcutatzen du 10
 Ceruac bere arpeguia 8
 Lotsagatican guelditzen dala 10
 Gorrituric illarguia, 8
 Gau illunean 5
 Cegoenean 5
 Altuenean euzquia. 8
 (A. Agustin Basterrehec, 1740 a 60)
- 3.º Ongui dijuaz, alperric dira 10
 Odey-goibelac urratzen 8
 Alperric turmoy dambatecoac 10
 Eta oñazcarrac zartatzen 8
 Ujolde-arroac burruca amiltzen 10
 Lurrac icaraz dardatzen 8
 (Canoren cantan, 7.ª)

5.º *De sensaciones y afectos suaves:*

(Dametas)
 ¡Cer itz eder ez dizquit
 Esan Galateac!
 ¡Ah, eraman balitza
 Cerura aiceac!

 Marrubi eta lore
 Biltzalle gaztea
 Contu! Belar azpian
 Or dago suguea,
 Zoaz ortic iguesi
 Laisterca gaiñoa
 Sar ez dizazun, arren,
 Oñetic mistoa.
 (Iturriaga, Virgilio eusqueraz)

Jardin-zayac
 Uda berri ederra
 Gure doay ona
 Dezu biguntzen otza
 Alaitzen guizona
 Garaitutzen neguco
 Gau luce illuna
 Campoa loretzen da
 Poztutzen eguna.
 (Erri-canta)

Artzayac
 Zorzicoac cantari
 Menditic calera
 Donostiara pozez
 Gaur etorri guera
 Ariñ maquill saltoan
 Aldapetan bera
 Inñauteriyetaco
 Pestac ecustera.

 Len, oraiñ eta beti
 Caletar maiteac
 Zuentzat esquer-onez
 Biotzac beteac
 Oroituco guerade
 Joan arren urteac
 Gure demboran eta
 Ondoren semeac.
 (Erri-canta)

Zorzico bitartea:
 Andic pişca batera
 Eguzqui arguiyac
 «Beguir», esan cigun,
 «Vizcaico mendiyac»,
 ¡Nere mendi maiteac!
 Zuec icustean
 Pil-pil nic sentitzen det
 Nere biotzean.
 (Iparragirre).

6.º *De sentimientos patéticos y tristes:*

1. ¡Ay gure biotzeco
 Aita Laramendi!
 Bost eguiya esanda
 Joan ciñan emendi...
 (Iztueta)

2. Gurutze astunaren
 Pişuz ez lertzeco
 Simon emandizute
 Cerbait laguntzeco
 Etzaigu damutuco
 Zuri lagundua
 Damu degu gucioc
 Zu ofenditua.
 (Fray Cristobal Linaza)

3. Nor da guizon ain peccatorişa,
 Negar eguingo ez leucana
 Jaunen mirariz icusi balei
 Cristoren Ama lastana
 Il nai baña eciñ... eldu zanian
 Seme Jesusen askana?
 (Eusebio M. Azcue, *Stabat Mater*)

7.º *De afectos vehementes, fuertes y terribles:*

- | | |
|---|--|
| <p>1. Noizco dirade, Aita Jaincoa,
Chimista oñazcar suzcoac
Ez erretzeco ber-bereala
Escu aiñ sacrilegoac?
Aingueruac, an;
Atozte egan;
Nun dituzute egoac?</p> | <p>2. Austen dirade arriac. Nola
Daude Biotzac osoric
Abe batean minberaz iltzen
Gure Bicitza icusiric?
Becatariac!
Gora beguiac
Negar iturri eguiñic.
(A. Ag. Basterrechea)</p> |
|---|--|

CAPITULO II.—De los versos eúscaros propios en especial

34. Habiendo explicado bastante en el capítulo anterior lo que es en general el verso eúskaro propio y sus elementos y propiedades e insinuado también las clases de verso que la lengua bascongada reconoce legítimas (22) fijándoles las reglas generales que los guían y conducen a la altura y perfección posibles, hay que enterarse antes de pasar a ver la formación de las estrofas de lo que son en especial los versos menores, los medios o medianos y los mayores, y saber algunas reglas particulares concernientes a cada una de esas tres clases de versos eúscaros.

ARTICULO 1.º *De los versos menores eúskaros*

Párrafo 1.º Definición y división de los versitos menores

35. Los versos menores eúscaros son los versitos simples que constan de menos de siete sílabas. Como la voz de una sola sílaba no se cuenta por verso, hay en bascuence cinco solas clases de versos menores: a saber, de dos sílabas, de tres sílabas, de cuatro sílabas, de cinco y de seis sílabas.

1.º ejemplo que abraza las cinco clases de versos menores:

Arbolaren	4
Adarraren	4
Arbasta baten	5
Chocharen	3
Punñan	2
Choriya ceguan	6
Cantari	3
Chan-chiruliruli	6
Chan-chiruliruli	6
Norc daqui	3
Cantatzen	3
Soñucho eder ori?	6

(Erri-canta)

2.º ejemplo de los de seis y cinco sílabas:

Ezdago cerura	6
Beste bideric	5
Jesusen Biotza	6
Becelacoric	5

(A. Cardaveraz)

Párrafo II. Elementos y propiedades particulares de versos menores.

36. Son comunes a los versos menores los elementos y propiedades genéricas de los demás versos y casi todas las reglas generales antes establecidas. Suelen servir principalmente en las combinaciones de versos de estrofilas y estancias de mediana extensión y para asuntos y cánticos ligeros, suaves, tiernos y graciosos.

Regla R. Los versitos menores, como tales y simples, sirven de elementos o miembros a otros versos mayores y se hallan libres de tener o no hemistiquios o pausas o cesuras, con tal que se acomoden bien a su propia cantinela. Ejemplos de versos menores con hemistiquios:

Uda berrian datoz	7
Pozturic / choriac	6
Egun sentiarekin	7
Andi ta / chiquiac	6
Milla moduz aitortzen	7
Gure on / zoriac	6
Arbola gañetara	7
Cantari / guztiac	6

(Jardin-zaya. Erri-canta)

Ejemplos de versos menores sin hemistiquios:

1.º Nondic	2
Ator?	2
Goitic	2
Nator,	2
Nausia.	3
Cer da	2
Ori?	2
Jauna,	2
Tori,	2
Da urria.	3
(Icen gabia)	
2.º Itchasotatic	5
Eta leorrez	5
Imiñi deusku	5
Molsoa.	3
Leor celaiac	5
Bereac ditu	5
Mendi tantayac	5
Gueusoac	3

(Augustoren gudaco
Cantauritarren cantan 4-5)

ARTICULO II. *De los versos medios del euskara.*

Párrafo 1.º *Definición y división de los versos medios.*

37. Los versos medios del euskara son los que constan de siete, de ocho o de nueve sílabas. No hay, pues, como se dijo en el número 22, más que tres clases de versos medios; pero ellos, sobre todo los de siete y ocho sílabas, son los más frecuentes en los aires populares, que constan de estrofas medias de *laucos*, *seicos*, *zorzicos* y *amardunas* o *amarrecos*.

Ejemplos de versos de siete y ocho sílabas:

- | | | |
|-----|----------------------|---|
| 1.º | Dembora guchico diña | 8 |
| | Azaleco irudiña. | 7 |

(Esagunza)

- | | | |
|-----|-------------------------|---|
| 2.º | Hitz batean esain dizut | 8 |
| | Esan nay nukeana, | 7 |
| | Jaunac bidaldua zara | 8 |
| | Semeekin zucentzera | 8 |
| | Mundu guci-gucia | 7 |

(A. Mendiburuc S. Ignaciori)

- | | | |
|-----|-----------------------|---|
| 3.º | Ez beraz, ama ona, | 7 |
| | Ez eguin nigarric | 6 |
| | Suntsitzen naizelacoz | 7 |
| | Mundupe huntaric | 6 |
| | Etzaitut ahantziren | 7 |
| | Ceru gorenean | 6 |
| | Non etzaren enekin | 7 |
| | Zorion berean | 6 |

(Agustin Etcheverri Saratarrac)

Ejemplos de versos de ocho y nueve sílabas:

- | | | |
|-----|-------------------------|---|
| 1.º | Ardiña sartu zan soluan | 9 |
| | Eta anche jaten eguan | 8 |

(Ipuña, Fray A. Uriarte)

- | | | |
|-----|----------------------------|---|
| 2.º | ¡Ay neri cer eguin otezat! | 9 |
| | Oñez ibiltzen aztu zat! | 8 |

- | | | |
|--|------------------------|---|
| | Galdu dirac neri burua | 9 |
| | ¡Ardo picaro gaistua! | 8 |

(Aita D. Meager, 1760-1764)

Párrafo 2.º *Elementos y propiedades particulares de los versos medios.*

38. Suponiendo también aplicables a estas tres clases de versos los elementos, propiedades y reglas generales concernientes a todos, según se ha expuesto en el primer capítulo, se ha de notar que el de siete sílabas es simple y participa además de las cualidades de los versos menores cuando se

combina con ellos en las estancias o estrofas. El verso de ocho sílabas se resuelve ordinariamente en dos hemistiquios.

Regla S. Los versos octosílabos combinados con versos de sílabas pares suenan generalmente mejor si sus hemistiquios son de sílabas nones, v. g. de cinco y de tres y vice versa, o combinados con versos imparisílabos tienen hemistiquios parisílabos. Ejemplos:

1.º	¡Zeure Semia zauriz beterik!	10
	Auspas jausita / lurrera!	8
	Eta oraindiño bere amoriac	10
	Ilten daroa / Crutzerá!!	8
	Emen nago ni lagunduteco	10
	Betor Crutzia / gañera.	8

(E. M. Azcue, *Stabat Mater*)

2.º	Ceruco Aita, zure biar naiz
	Escatzen dizut / graciya
	Fede santura biurtu dediñ
	Dudan dagüen / guciya
	Sinistu eza bide ascotara
	Zabaltzen dago / asiya
	Etsay gaistoen atzaparretan
	Tentaciyoac / josiya.

3.º	N.º 33, <i>Ecusten</i> , etc. (Sempelarrec)
-----	---

Octosílabos con hemistiquios de sílabas pares

Ejemplos:

1.º	Cer nai dezu? / Certan zaude,	8
	Jesus ona aldarean?	7
	Charkeriac / artzen dago	8
	Amorezco lecuan!	7
	Charkerien / pena nai du,	8
	Nay du gure amorea.	7

(Aita Mendiburuc)

2.º	Izan ciñan / zu Loyolan	8
	Ez beiñ, bitan / jayoa	8 ⁷
	Bein soldadu / munduraco	8
	Urrengoan / ceruraco	8
	Len ta guero Euskalduna	7

(Aita Mendiburuc S. Ignaciori)

39. Los versos de nueve sílabas, según lo exija su canto, se resuelven en dos o tres hemistiquios, como de seis y tres sílabas, de 5 y 4 y de tres sílabas. Ejemplos:

1.º	Sinismen / osoa / Jaunagan	9
	Arrazoiyarequin	6
	Guizonac / ibilli / bear du	9
	Argui bi oyekin.	6

(Esangunza)

7. Parece que debiera decir 7.

2.º Mutil guipuztarra	
Guipuzcoatar / mutill ona	9
Da ezagun hiru gauzatan:	8
Sagardua edan / ibilli oñez	9
Eta jocatu pillotan:	8
Oaindic / obeto / beste iru	9
Ditu biciro beriac:	8
Cristautasuna / erri-gríña	9
Ta alcarri lagun alaiac.	8
(Icengabia)	

ARTICULO III.—De los versos mayores del bascuence.

Párrafo 1.º Definición y división de los versos mayores eúscaros.

40. Los versos mayores del bascuence o *Neurtitzaundiatic* son los que constan de más de nueve sílabas hasta los de veinte y uno inclusive. Todos y cada uno de ellos son compuestos y se resuelven en dos o más hemistiquios, que pueden ser indistintamente versos medios o bien versos menores. De los doce versos mayores eúscaros seis son parisílabos y seis imparisílabos, siendo los más usuales de todos ellos los de diez, once, trece y quince sílabas, cuyas propiedades principales se indican en el párrafo siguiente.

Párrafo 2.º Elementos y propiedades especiales de los versos mayores del euscara.

41. Los elementos y propiedades generales y las reglas universales ya dadas pertenecen igualmente a los versos mayores.

Regla T. Los versos mayores parisílabos combinados con otros versos también parisílabos piden hemistiquios imparisílabos. Ejemplos:

Guacen aurrera biyotz aundiyaz	10
Ceruetaco bidean;	8
Ez becuric, ez quiscaltzeco	10
Su ta garrezco leicean	8

(Icen gabea)

42. El verso decasílabo suele dividirse en dos hemistiquios pares de cuatro y seis sílabas o en dos impares de a cinco sílabas. Ejemplos del decasílabo con hemistiquios pares:

Gau erdi da / herrico orenean	10
Nihon ez da / arguiric lurrean	10
Ezditake / mendian adi deusik	10
Haicearen / harabotsa baicik	10

(Ezpeletar batec)

Véanse los decasílabos de hemistiquios impares en los ejemplos de las reglas T, V y otros.

Regla V. Los versos decasílabos combinados con los octosílabos u otros versos parisílabos suenan generalmente mejor con hemistiquios de a cinco sílabas. Ejemplos:

1.º El ejemplo del número 41.

2.º Jesús onaren / Biotz maitea.	10
Gauza bat arren indazu:	8
Zugandic iñoiz / aparta ez nadiñ	10
Ceregan artu / nazazu	8
Campoco lore guciac baño	10
Ederragoa / izanic,	8
Cergatic, nere / Lore ederra	10
Zaude arantzaz beteric?	8

(Aita Cardaberazec)

43. El endecasílabo propio del euscara se compone unas veces de hemistiquios de siete y de cuatro sílabas y otras de los de seis y cinco, según que avengan mejor a su propio canto. Ejemplos:

¡O gaistaqueriña!	
Noc emon ete deutsa / oni baiña?	
Nun da basuetaco / lastasuna?	
Nun eguitariñen / menpetasuna?	
O ipuiñ berariz eguiña!	9
Eta ipuiñ guztiñen / Erreguiña!	11
Cembat ete dituzu / aguertuten	11
Ta cembati beguiñac / idiquiten	11

(Fray J. A. Uriarte)

44. El verso de trece sílabas es generalmente un compuesto del heptasílabo y del sexílabo; tiene, pues, pausa de cesura o descanso en la séptima sílaba por lo menos y equivale a *lauco-erdia* o *puntu bat*. Ejemplos:

Gauza ascoren izen / chit antziñacoac	13
Maitaro gorde ditu / Euscara cinzoac	13
Berenez diralaco / eztitsu gozoac	13
Guticia andia / diote auzoac	13

(Iztueta, Condaira, p. 236)

45. El verso de quince sílabas consta de un octasílabo y un heptasílabo con pausa o quiete a lo menos en la octava sílaba. Equivale también a un *punto* o frase musical o a media redondilla. Ejemplos:

Zure leguec hauchec dire / Sinaico mendiyan	15
Bertze orduz Moiseni / emanac Arabian	15

(Juan de Etcheberri, Eunqui 17-n) ⁸

46. Los otros ocho versos mayores menos usuales son también respectivamente resultados de la unión o enlace de otros dos versos, que por lo común son, aunque no siempre, uno parisílabo y otro imparisílabo.

El de doce sílabas consta de heptasílabo y pentasílabo, o sea versos de cinco y de siete sílabas.

El de catorce se compone del de diez y cuatro, o del de cinco y de nueve.

El de diez y seis del de once y de cinco, o del de nueve y de siete.

8. Ha modificado ligeramente la grafía original, pero en lo demás están bien (véase mi edición crítica de *Manual Devotionezcoa*, vv. 165-166).

El de diez y siete del de diez y de siete, o del de once y de seis.
 El de diez y ocho del de once y siete, o del decasílabo y octosílabo.
 El de diez y nueve del endecasílabo y octosílabo, o del de diez y nueve sílabas.

El de veinte del endecasílabo y nonasílabo.

Y el de veinte y uno del endecasílabo y un decasílabo de dos hemistiquios generalmente parisílabos.

Estas ocho clases de versos se hallan en el siguiente polímetro sobre las grandezas de la Virgen Inmaculada.

- 18 { Aingueru danen Erreguin dala, pareric gabe Ceruan
 Ama Virgiñac nola lezaque antzecorican munduan?
- 19 { Bere goitasun ta anditasunac ber-berak ambat ezdaquizki
 Jaungoicoaren Ama izatera danean aлча mirarizki.
- 12 { Garbitasuna bera sortzen danian,
 Euzkiaz ederrago da jayotzian.
- 14 { Bere pausuac Eliz aldera zucendurik
 ¡Icusgarriya!, dauzca mundubac arriturik.
- 17 { Guizondutzea Jaincoa bere *bay* batec eguiten du
 Deabru gaiztoen cateac purrucaturik ditu quendu.
- 16 { Ecaitzac ditu deseguiten, baretzen olatubac,
 Goibeltasunac arguitzen da paquetutzen ceruac.
- 20 { Graci guztien iturri bicia da guizadiyaren coroya
 Ceru galanten perlaric onena, Irutasunaren jargoya.
- 21 { Betico Aitac Alaba maitea, bere ama seme Jaungoicoac,
 Pozkidaturic cantatzen duela Emaztetzat Megope Santubac ?.

SECCION SEGUNDA.—De las estrofas

47. Después del conocimiento práctico de los versos eúscaros aisladamente considerados, conviene también entender prácticamente los grupos artísticos que con ellos se forman, o sean las partes integrantes o principales de que se componen métricamente los poemas.

Estos agrupamientos simétricos o ramilletes de versificación que se animan y florecen con el estro vivificante y perfumes de la verdadera poesía se llaman estrofas o estancias, que también tienen su modo de ser y sus leyes generales y particulares. Examinémoslas brevemente en los dos capítulos siguientes.

CAPITULO 3.º De las estrofas bascongadas en general.

Artículo 1.º Definición y división de las estrofas eúscaras.

48. Así como cada buen verso tiene su propio metro o medida a que se debe ajustar (18, 19), también una buena combinación o grupo de versos

9. Son, sin lugar a duda, versos de su propia hechura.

Basati zagu on do turtongo Pazua

Lausae esmakindi gun itinegun santua

Beguira jener e det Baguan camp a Beabediocat

re ca Lora apaindua Beguira condue det Baguan camp

a Beabediocat re ca Lora apaindua

tiene su propia forma y belleza exterior, cuando se adapta métricamente al canto, música o tonada que le corresponda, siendo ambas cosas como dos hermanas gemelas de las que desde remotos siglos se ha ostentado acompañada la modesta poesía eúscara ante el mundo artístico-literario, siempre que la injusta agresión de razas y lenguas extrañas no le han obligado a cobijarse en los ocultos bosques, valles y riscos de las nemorosas montañas cántabro-pirenáicas.

Sólo de paso diremos algo de lo que es el cantar o aire bascongado, deteniéndonos más en lo concerniente a las estrofas eúscaras y sus diferentes clases, por ser esto más propio del presente tratadito.

Párrafo 1.º Definición de la estrofa y tonada bascongadas; deducción de los elementos y propiedades generales de la estrofa eúscara.

49. La estrofa eúskara es la concordia métrico-armónica de dos o más versos bascongados entre sí. Para que desde luego se vaya entendiendo mejor esta definición, sirvan de primer ejemplo los ocho versos siguientes sobre la creación del mundo:

Beticotasun bucgabean	10
Irristaturic egatzen	8
Jaungoicoaren Itza cebillen	10
eta guizona maitatzen.	8
Guizonic etzan, baña esan zuen:	10
«Asi mundubac giratzen»	8
Ta ecerecetic lur-izar-ceru	10
Danac ara emen jostatzen	8

50. Aire o tonada eúscara es el conjunto armónico de una o pocas más cláusulas de música bascongada de buen gusto que acústica y estéticamente hagan completo sentido.

Aunque en los aires populares eúscaros tienen cabida más o menos todos los compases más usuales de música, sin embargo son más frecuentes en ellos los de dos por cuatro, seis por ocho y cinco por ocho, y este último es el más común y peculiar de los zorzicos medios de los Cántabros. Este compás lo enseña bien entre otros el ilustre filarmónico basco-navarro S. D. Hilarión Eslava en su método de solfeo, donde antes de su explicación lo insinúa en la página 123 de la segunda edición con estas notables expresiones: «También se dará conocimiento del compás llamado de *zorzico*, que siendo diferente de los anteriores es desconocido de los extranjeros, poco conocido de la generalidad de los músicos españoles y de un uso muy frecuente entre los vascongados, que así como tienen diferentes costumbres e idioma que los demás españoles, se distinguen de éstos hasta en el ritmo de sus originales cantinelas».

51. Volviendo ahora a la definición de la estrofa eúscara, decimos ser ésta la concordia métrico-armónica de dos o más versos bascongados entre sí; y primero *concordia* de dos o más versos, porque la concordia supone dos o más cosas concordes o alguna unión intrínseca a la pluralidad, y así por lo

menos se requieren dos versos para que entre sí puedan estar de algún modo acordes; segundo, esta concordia de versos ha de ser *métrica*, con lo cual se quiere decir, no sólo que cada verso debe ser bueno y conforme a su propio metro o medida particular, sino que además en algunos de ellos por lo menos ha de haber enlaces comunes o desinencias rítmicas que con orden, proporciones y concierto los eslabone y engarce simétricamente, para que todo el grupo de ellos forme como un ramillete literario lindo y agradable; y tercero, la concordia o combinación de versos ha de ser *armónica* o cantable, esto es, acomodada fácil y naturalmente a la buena música bascongada de algún sentido y extensión proporcional a ella.

52. Resulta, pues, que la estrofa eúscara, considerada materialmente como un conjunto orgánico de versos, es como un hermoso cuerpo destinado a animarse y vivificarse poéticamente por la buena música que le sirve de alma, elevándolo e interesándolo con los encantos y atractivos del arte nacional del sonido. Y como entre una alma y un cuerpo destinados a formar una persona y vivir juntos en comunicación de complejas operaciones se dice entre los sabios que hay cierta tendencia innata de unirse aun después de separados, a este modo se nos permitirá decir, «si licet exemplis in parvo grandibus uti» (Ovidio, *Trist.*, lib. 1.º), que la estrofa euskara se hace naturalmente para algún aire o canto bascongado y que las tonadas cántabras se acomodan espontáneamente a las estrofas euskaras y éstas, por decirlo así, se vacían y funden en aquéllas.

De aquí la suma facilidad en bascuence de componer, aun por personas rudas, estrofas buenas con la ayuda del canto, aire o tonada correspondiente (*Doñuba*) y la debida atención a la rima, como ya se indicó en los números 10 y 15. Esto no quiere decir que al componer a solas en verso bascongado haya de estar uno precisamente cantando, pues le basta para ello retener en la memoria el sonsonete que pide cada estrofa¹⁰. Y este modo de versificar con el auxilio de la música parece que también debió usarse en el hebreo, según se desprende del elogio del Profeta Rey por el *Eclesiástico* en el capº 47, versº 11, donde dice de él: «et stare fecit cantores contra altare, et in sono eorum dulces fecit modos».

53. Como las sílabas, voces y hemistiquios con sus acentos, cadencia y sonoridad sirven de elementos propios al verso, así en la estrofa los mismos versos con sus metros, número, rimas y combinaciones mutuas forman las partes integrantes y perfectivas, de que ha de constituirse y hallarse dotada. Tenemos, pues, también en la estrofa los elementos material, formal y final de que se componen y consiguientemente las propiedades esenciales y no esenciales que la competen y realzan.

Los dos o más versos que métrica y armónicamente se han de enlazar le sirven de elemento material; los metros, desinencias libres o rimadas, pausas hemistiquiales y de sentido o puntos métrico-musicales (*puntubac*) y sus mutuas relaciones son sus elementos formales; y la buena elección y dirección de ambos elementos hecha por el poeta o *erecilari* para la formación de la belleza estético-literaria o la conveniente aptitud de ellos mismos para engalanar aun exteriormente a la poesía constituyen su elemento final.

10. Aquí finaliza el tercer cuaderno, antes mencionado, el incompleto, cuya copia se conserva en la Biblioteca Azkue de Euskaltzaindia.

Es propiedad esencial de la estrofa el que conste como debe o que tenga la clase y número determinado de versos con las rimas y combinaciones correspondientes, que juntos hagan sentido bastante claro y completo y se acomoden sin violencia a la canturía que les toca y cuadra. Pero pertenece ya a la perfección y poesía de la estrofa el que con buen gusto se elijan para el poema los versos más sonoros y las rimas más adecuadas a él, procurando la naturalidad y afluencia en ellos, con otras bellas cualidades que admiramos en los buenos poetas que, juntando el talento con el arte y estudio, alcanzaron aquella difícil facilidad de componer perfectamente, que los distingue.

Párrafo 2.º División y nomenclatura de las estrofas euskaras.

54. Se pueden clasificar las estrofas euskaras atendiendo principalmente a cinco distintas relaciones que encontramos en ellas; a saber, las de los versos más o menos libres o ligados de que se componen, sus diversas combinaciones, su estructura, su extensión y el uso más o menos frecuente de cada una de sus clases.

55. Los versos no se consideran ya en la estrofa aisladamente y solitarios, sino en mutuas relaciones y como en sociedad familiar de cuya buena armonía resulta la bien formada estrofa. Uno o más versos pueden estar en armonía entre sí de varios modos. A veces un verso guarda su ley de armonía con solo ocupar en la estrofa su puesto fijo con determinado y constante número de sílabas; otras veces se requiere que tenga además otros puntos de contacto y participaciones más íntimas con otros. Los del primer caso son los versos libres o blancos; los del segundo los versos ligados o rimados. Las estrofas del arte métrica euskara, siendo bastante extensas, se componen generalmente de ambas clases de versos, pero entre las estrofas de poco número de versos, cortos sobre todo, se requiere a veces que no haya ningún verso blanco o libre. De manera que en bascuence por punto general las estrofas son semirrimadas y no de tanto uso las del todo rimadas, resultando de aquí que con la adopción y hermandad de los dos géneros de versos se reúnen y campean en la estrofa cántabra, formando un agradable concierto, la energía, aire, soltura y flexibilidad de los versos libres con los adornos y encantos de la rima originados de la sonoridad y cadencias finales. Así, por ejemplo, será *omnirimada* la siguiente estrofitita del siglo XV:

Dardoac eguin arren bere aldia
 Olaso izango da ene aulkia
 (D^a Juana de Buytron, 1448)

lo mismo que la satírica del siglo XVI:

Carlos Kintoren baratzan
 Akerrac ezpata-danzan.

Como también esta de Oihenart de poco tiempo después:

Zu gabetarie
 Dohatalarie
 Aspaldi ontan dembora
 Banais yaikiten
 Banais etziten
 Zu satost beti gogora.

Pero *semirimada* esta otra, que contiene una sentencia evangélica que tanto aprovechó al gran santo basco-navarro Xavier:

Cer balio dau guisonac oso
 Irabastia mundua,
 Baldin badoa betico sura
 Bere arima gueiñua? (Luc. 9, 25),

en donde los versos 1.º y 3.º son libres o blancos y el 2.º y 4.º rimados. Mas antes de pasar adelante conviene conocer bien estas dos clases de versos y especialmente los rimados que suelen gustar más, pero que también son algo más difíciles ordinariamente para los compositores y coblaris.

56. Versos libres o blancos son los que, según su clase, constan bien y ocupan su propio puesto en las estrofas, pero que no se hallan obligados a tener iguales sílabas o vocales iguales a otros versos de la misma estrofa en las desinencias finales o hemistiquiales. Así son, como se ha dicho, el primero y tercero del *lauco* o cuarteta que precede y suelen serlo en general los versos impares de estrofas semirrimadas que constan de versos pares.

No se han adoptado en bascuence y probablemente nunca se han debido usar estrofas, y menos poemas enteros, que sólo consten de versos libres o sin rima alguna, porque aunque apropió y apadrinó como el griego y latín esos versos por su vigor y sonoridad, no se contentó con eso nuestro idioma, sino que exige además como una necesidad, o por lo menos utilidad eufónica, el sonido estético y simétrico de las cadencias de mensura, que tanto agradan y halagan aun a las capacidades más vulgares, llegando a veces algunos rudos a persuadirse que en habiendo rima existe ya el verso.

57. *De los versos rimados.* Esas desinencias métricas tan agradables por la concordia mutua de sus sonidos han sido al parecer el origen y causa de la ley de rima en muchas de las lenguas antiguas y modernas. La hebrea, bascongada y otras la guardaron desde tiempos remotos y aun los griegos y romanos, aunque la desecharon para su métrica en sus tiempos clásicos, conociéronla en las cadencias de los términos y frases, denominándola aquéllos *ὁμοιοπτωτον* (*omoioptoton*) y *ὁμοιοτέλευτον* (*omoioteleuton*), y éstos *similiter cadens* y *similiter desinens*, expresando así con las mismas ideas las dos principales clases de rima. En la edad media adoptó el latín la rima de las lenguas vulgares para sus himnos y cantos religiosos con que despaganizar, enseñar e inculcar mejor la religión católica o única verdadera a los pueblos, derivándose luego naturalmente a los romances (Errromanazac) o lenguas de Europa modernas de origen greco-latino. Bien pudieran también notar algunos académicos y literatos españoles (aun sin saber a fondo el euskara y el latín) que, al tratar del origen de las rimas y romances del castellano, hay que tomar en consideración antes que el árabe la preexistencia del bascuence en la península, la comunicación de los visigodos con los súbditos del Duque de Cantabria y demás bascos cántabro-pirenaicos aun antes de la Reconquista y el predominio en ella del latín eclesiástico durante varios siglos. Véa, quien le plazca, sobre esa materia en sus escritos a Martínez de la Rosa, Sr. Duque de Ribas, Sr. Pidal y otros, pero principalmente al Sr. D. José Amador de los Ríos en su «Historia crítica de la

literatura española» donde la trata erudita y extensamente. ¡Lástima que en ella desatienda algo las noticias vasco-cántabras y la literatura del euskara, lengua por siglos y siglos tanto o más española que el latín y el castellano. Pero volvamos a lo que se entiende por rima en bascuence.

58. Rima en la estrofa euskara es la asonancia o consonancia mutua y final de voces desde su acento dominante. Así las palabras *contentuz*, *Jesus*, *aingueruz*, *cantuz* del zorzico del n.º 27 se hallan rimadas por lo menos en las últimas sílabas y también las del zorzico mayor del n.º 49 *egatzen*, *maitatzen*, *jiratzen*, *jostatzen*, desde la *a* o penúltima sílaba, suponiendo en ella el acento dominante, como igualmente las *airian* y *maiyan* del *seico* del n.º 32 con acento agudo o dominante en *ai* y *mai*.

59. Tenemos, pues, en el euskara rimas agudas, graves y esdrújulas y puede haberlas también sobreesdrújulas, como *gáñetican*, *záñetican* y otros. Empero más importa aún conocer bien la triple división de las rimas bascongadas en asonantes o imperfectas, consonantes (subdivididas en semiperfectas, perfectas y perfectísimas) y mixtas, en lo cual como en varias otras circunstancias gramaticales no poco coincide el bascuence con su idioma coetáneo el hebreo.

60. Hay en dos o más voces euskaras rima imperfecta o asonante cuando desde la vocal con acento dominante son iguales las vocales, pero diferentes una o más letras; como *nic* y *bi*, *guri* y *guztiz*, *órdioc* y *óstico*, etc.; lo mismo hay en los versos pares de los *laucos* siguientes:

Cembat esker daucadan
Jaunari cer émon
Ta ez Beragaz aztuta
Nagoan lez égon!

(Durangoco erri-canta)

Martopilla eguiteco
Ogui ta ardotáco
Atzo aitac saldu zuan
Anega bat áрто...

(Iparraguirre)

61. La rima consonante o perfecta consiste en que tengan entre sí dos o más dicciones identidad moral de sonido prosódico desde el acento dominante adelante; v. g. *zu* y *gu*, *ceiñ* y *beiñ*, *bero* y *guero*, *jándanic* y *juándanic*, *maatsa* y *latza*, etc.

Hay tres clases de rima consonante en bascuence: consonante semiperfecto, consonante perfecto y eco o consonante perfectísimo. Hay consonante semiperfecto o rima casi perfecta, cuando ésta se acerca tanto por la pronunciación o poca diferencia de alguna que otra letra a la perfecta rima, que con facilidad puede confundirse con ella o pasar como perfecta por casi igual sonido; v. g. *etsi* y *etzi*, *gatza* y *emantza*, etc., y la del 2.º y 4.º verso de la redondilla o *laucocho* siguiente:

Aitu guenduenian
 Dumba cañoy otsa
 Icaraturic neucan
 Dardaraz biotza.

El consonante perfecto o rima perfecta consiste propiamente en que dos o más voces tengan entre sí identidad completa de sonido y letras desde el acento dominante; v. g. *or* y *gor*, *neri* y *ceri*, *íchiya* y *píchiya*, etc. Así sucede también en los versos pares de las estrofas de los números 49, 63 y otras.

El eco o rima perfectísima resulta cuando de la rima perfecta o consonantes perfectos pueden desprenderse naturalmente voces que hagan algún sentido con el contexto de la estrofa. Por ejemplo de *maita* se desgaja *aita* (padre), de *arpeguia eguia* (verdad o falda de monte o loma), de *ocotza otza* (frio), etc. He aquí algunos ejemplos:

- 1.º Ichitzeco nai nuben
 Esatea – atea,
 Iñor baldin badator
 Escaatzera – atzera.
- 2.º Cer dabill eramaten
 Echeco aurzaya? – Zaya.
 Cer naizu gaur gosaldu?
 Esaizu, anaya. – Aya.
- 3.º Echera guiñanian
 Nian gogoratzen
 Atzenean zutela
 Tela dana batzen.
- 4.º Aingeru birec cerabilkiten
 Nere aurraren siesca – iesca,
 Beren alboan eztiz beteric
 Iru konketa chinesca – nesca.
- 5.º Icusí nuenian
 Nic zure beguiya – eguiya
 Iruritu citzaidan
 Ampolay gorriya – orriya.
 (Erri-canta)

De estos ejemplos el 1.º, 2.º y 3.º son los mejores porque hacen, como deben todos los buenos ecos, mejor sentido con el contenido de la estrofa. Puede haber ecos al principio, medio y fin de versos, pero nótese que fuera de algunas composiciones muy cortas, graciosas o epigramáticas son de casi ningún uso los ecos o rimas perfectísimas.

62. *Rima mixta*. Se llama la rima euskara mixta cuando el compositor o coblari, atento especialmente al sentido de los versos y a que consten bien, usa indistintamente de asonantes o consonantes o de rima imperfecta, perfecta o perfectísima, según ocurran éstas, hasta acabar enteramente la estrofa, pero siempre con algún sonido vocal común a todas ellas.

Es muy común esta rima mixta en los bersolaris improvisadores sin letras y en los semieruditos llamados *sasiletraduac* y aun entre gente de letras, pero no estará de más notar para todos que generalmente una buena composición métrica se debe continuar con el género de rima perfecta, imperfecta o mixta con que se empezó la primera estrofa, procurando

variedad de rimas, sin repetir las mismas, si no es después de un número considerable de estrofas o estancias.

Ejemplos de rimas mixtas:

Matrall gorriari

- 1.º Bisuts eta chingorrac
Guizen eta lodi
Ez dute noski jarri
Matrall gorri hori.
- 2.º Arraultza-zale cera
Ta zaude lodia
Janic arraultzac eta
Arraultzaguillia.

Euskaldun batec Canoren iduri aurrean

- 3.º Fede biciarekin
Biotza alaituric
Eta jakinduriaz
Burua ornituric,
- 4.º Guetariar jaun aundi
Sebastian Canoc
Mundu osoa aurrena
Ibilli du ichasoz.

63. *Estrofas acrósticas.* (Biurtza edo neurtzaldi bordatuac). Además de la rima hay a veces en las estrofas otros adornos y ligaduras a que algunos compositores sujetan los versos en los poemas menores. Así sucede en la estrofa llamada acróstica en que las letras iniciales, medias o finales de versos forman algún significado, palabra o sentido. Cuando el sentido no se acaba en una sola estrofa como tal, sino en todo el poemita, entonces el mismo poema se denomina acróstico. Son de poco uso, como hemos notado también de los ecos.

Ejemplo de estrofa acróstica en letras iniciales:

Amarrecua

M undu gucian cera, Virgiña,
A painduraric onena.
N orc esan zure edertasuna
Ch hit miragarri ta aurrena?
A guertzen cera ceru urdiñean
G arbitasunic goyena
A rguiya bera dirudizula
B eti garbiya zaudena
I zar guztiyen zoragarriya
A ma maiteric maitena!

64. Consideremos ahora las clases de estrofas que resultan de las mutuas combinaciones de los versos euskaros. Y primeramente, si atendemos a los versos iguales, desiguales o de vario metro que puede haber en las estrofas, se denominan éstas homometras, heterometras o polimetras.

La estrofa homometra es la que en toda ella no admite más que una sola clase de versos. Apenas se usa de ella fuera de los *laucos* mayores o cuartetos y versos pareados, que forman los *bicoac* o *bidunac* como éstas tan vulgares:

1.	Aizazu	3
	Cer naizu?	3
2.	Emendic echera	6
	Nondi juango guera?	6
3.	Joše Pachicu, diru jariyo,	10
	Mundu guciyac zugatic diyo.	10

Igualmente los del n.º 32, *Regla M*, 2.º, n.º 55, etc.

Se llama heterometra la estrofa que se compone de dos o tres solas clases de versos y son las de mayor uso. Pueden servir de ejemplos las de los números 33, 39 y otras. Nótese que los *laucos* y *bostecos* de versos de trece sílabas y otros mayores se convierten en estrofas heterometras, resolviendo cada verso en sus hemistiquios.

La estancia polimetra o el polimetro euskaro es la estrofa que conforme a la música que le compete admite en sí cuatro o más clases de versos bascongados. Así es el primer ejemplo del número 35 y así son la marcha de San Ignacio y su vida en verso, aquélla por D. Agustín Iturriaga, Pbro. y ésta por Fr. Cristobal Linaza, el anónimo «Ezconberriac» y también algunas de Manuel Imaz, llamadas *amairu puntucuac* y *amalau puntucuac*.

65. Segundo: mirando sólo al número de versos de que se compone la estrofa, si tiene solos dos se llamará ésta *bicua* o *biduna*, equivalente en castellano a los pareados o binarios; si tiene tres, *irucoa* o *iruduna*, como en castellano tercetos o tercetillos; si cuatro, *laucoa* o *lauduna*, igual a cuarteto y redondilla; si cinco, *bostecoa* o *bosduna*, que equivale a quinteto y quintilla, y así consecutivamente *seicoa* o *seiduna*, *zazpicoa* o *zazpiduna*, *zorricoa*, *amarrecoa*, etc. etc. Véanse sus ejemplos del n.º 32 a 40.

Otros en vez de *seicoa*, *zortzicoa* y *amarrecoa* dicen *seikida*, *zortzikida* y *amarkida* y también *seicuna*, *zorzcuna* y *amarcuna* y Oihenart llama con propiedad al soneto *hamalaurcuna*, variando sólo sufijos que significan casi lo mismo.

66. Tercero: combinando según correspondan mejor para el canto y música los tres, cuatro o más versos con dos, tres, cuatro o más clases de ellos resulta principalmente la ordenada y copiosa variedad de estrofas euskaras tan distintas y numerosas como los aires y cantares cántabros.

La estrofa o combinación de dos versos y dos clases de ellos entre sí se llama *bico bikiya* o *bidun bikia* y equivale al dístico o dicolon distrofon de los griegos y latinos; la de tres con dos clases de ellos se denomina *iruco* o *irudun bikiya*; la de cuatro versos y dos clases *lauco bikia*, y a ese modo las otras combinaciones, de las cuales indicamos las más conocidas y usuales en el siguiente paradigma, apuntando por números romanos los correspondientes ejemplos:

Taxonomía de las estrofas heterómetras

Si los versos de la estrofa son	Y las clases de ellos son	Se llama ésta en bascuence	equivaliendo en griego y latín a	Indica su ejemplo el núm.
2	2	bico-bikia o bidun-bikia	disticon o dicolon distrofon	I
3	2	iruco-bikia o irudun bikiya	treisticon o dicolon tristrofon	II
4	2	lauco-bikiya	dicolon tetraastrofon	III
5	2	bosteco-bikia	dicolon pentaastrofon	IV
6	2	seico-bikiya	dicolon exastrofon	V

Y así consiguientemente la estrofa de siete versos en que se mezclan dos clases de ellos *zazpico bikiya* (VI). La de ocho con dos clases *zortzico bikiya* (VII), la de diez con dos clases *amarreco bikia* o *amardun bikia* (VIII), la de doce con dos clases *amabico bikiya* (IX) y otras.

3	3	iruco irukiya	tricolon tristrofon	X
4	3	lauco irukia	tetracolon tristrofon	XI
5	3	bosteco irukiya	pentacolon tristrofon	XII
6	3	seico irukiya	exacolon tristrofon	XIII
7	3	zazpidun irukia	eptacolon tristrofon	XIV
8	3	zorzico irukiya	octacolon tristrofon	XV
9	3	beratzidun irukia	eneacolon tristrofon	XVI
10	3	amarreco irukia	decacolon tristrofon	XVII

64. Sobre estrofas de cuatro o más clases de versos se ha dicho en el núm.

Ejemplos de estrofas heterómetras

I. *Bico bikiac:*

Bitz asco dituben caya	8
Omen da Bizcaya	6
Mendi-egui putzucoa	8
Dala Guipuzcoa.	6

II. *Iruco bikiac:*

Sion, Salbatzaile ona	8
Guidari eta artzaina	8
Lauda zazu cobletan	7
Jaunac utzi du ordena	8
Berac obratu zuena	8
Aphezec ein dezaten.	7

(Cantica izpiritualac, 1868)

III. *Lauco bikiyac*: núm. 39, 41, 43, 62, etc.

IV. *Bosteco bikiac*: núm. 36, *Nondic*, etc.; *Cer da*, etc.; 38, *Izan ciñan*, etc.

V. *Seico bikiyac*: núm. 32, *Regla P*, *Urso*, etc.; núm. 33, *Tumbaca*, etc.; *Ecusten nola*, etc.; *Nor da guizon*, etc.; núm. 55, *Zu gabetanic*, etc.; Id. *Chanton piperrri*, etc.

VI. *Zazpico bikiac*:

Bedeincatu du beti Jainkoac
Lauburutarren erriya,
Jainco gabeen uztarripean
Ez da beiñ izan utziya,
Erromatarren, Godo, Mairuen
Indarra ausi du guciya,
Gueldiric bici-biciya.

Gaztelatarren Erregueakin
Alcar arturic anaiki
Españagatic Euskalerriyac
Peliatu du portizki:
Gu guere buru libre izatea
Beltzac ez dute nai noski;
Eguiten dute chit gaizki.

A. I.

VII. *Zorcico bikiya*: núm. 49, *Beticotasun*, etc.

VIII. *Amarreco bikiya*:

¡Viva Carlos Erregue!
¡Viva Jaime! Aurrera!
Españian ditugu
Goiceti gabela;
Etortzen diranian
Baguaz calera
Alchatubaz gucioc
Carlosen bandera
Esanaz gendiari
«Españolac guerra».

(1870, erri-canta)

Id. núm. 63, *Mundu*, etc.

Id. Iztueta, *Cantauritarren guerra*.

Id. Iñuola, *Cherri tratua*, etc.; id. *Domingo Campaña*; id. *Icazketaco mandua*.

IX. *Amabico bikiya:*

San Luisi

¡Ay nere biotzeco
Gonzaga maitea!
Cerutican beguira
Gaur jarri zaitea.
Ara emen daucazu
Gazteri taldea
Zuri jarraitutzeco
Gogo onez betea
Zuc irazaki zazu
Pareric gabea
Biotz bigun oyetan
Jaincozco amorea.

(Garagarrillaren 21.n. batec)

X. *Iruco irukiya:*

Onera, onera corri!
Ara eciñ-obiac,
Merkiac,
Sagar eder galantac,
Umau-umautuac,
Gozuac...!

(Sagarzaleac, erri-canta)

XI. *Laudun irukiya:*

Ceru ta lurrac apain zaitezte
Jarriric cantari,
Aingueruakin agur esanaz
Beti-betico Jaunari.

(J.)

XII. *Bosteco irukiya:*

Širriki-šarraka certan abill	9
Sasipian, sosua?	7
Eiztariac icusi au,	8
Ein dic iriac ¡gajua!	8
Or dec gañian tirua.	

(Icengabia)

XIII. *Seico irukiya:*

Medicu barbero guztiyac	9
Erremediyo aundiyac	8
Dituzte besterentzat,	7
Baña beti berentzat	7
Escatzen duten lenena	8
Ardo zarric dan onena.	8

(A. Meagher, 1750-60)

Arzainac, icusten hitz guti	8
Hauc ceruti	4
Enzunic «Hergoretan	7
Du gloria Iainco onac,	8
Du guizonac	4
Bakea leihorretan». ¹¹	7

(Oihenart, siglo 16)

Id. núm. 32, *Regla M, Juan dan*, etc.

XIV. *Zazpidun irukiya:*

Nigana atozte, cerutar onac	10
Lagundu soñu ederrakin	8
Nere Jesus au poztu dezadan	10
Aleguiñ guciarekin;	8
Aurcho chikicho, policho,	8
Maitacho, laztancho,	6
Aleguiñ guciarekin.	8

(A. Sorondo, F., s. j.)

Id. *Iru damacho*, etc.; id. núm. 33, IV, 2.º, *Beltzez*, etc.; VII, 1.º *Noizco*, etc., 2.º *Austen*, etc.

XV. *Zorcico irukiyac:*

1.º Areso-arren bandera	8
¡Ay nolacoa ote da!	8
Eracustera eraman dute	10
Zococho parera	6
Guero Leitzarrac bidera	8
Egun onac emaitera	8
Andican bera usu joan ciren	10
Erreca aldera.	6

(Leitzaco makillariac)

2.º Liberalac cer diote?	
Compesatu nai al dute?	
Sacerdotiac mendira juana	
Ongui damu dute:	
Erligiyua non dute	
Au ere galdu nai dute	
Aita Santuai berac nor diran	
Galdetzia dute.	

(Lersundi Ap.º, 1871)

*Lo mismo son «Berso berriac Tolosan
Leitzaco mutillen bozan», etc. y algunos otros.*

11. Bitako *Du* horiek *Bu* dira Oihenartengan; Aranek ez ditu agian ulertu. Lehen bertsoko *icusten* ene ustez *ieusten* da Oihenartengan.

XVI. *Beratzidun irukiya*:

«Ta noiz zuazte» sastruari; «Zaude ta guero» beste batec, 1869.

(Urrapapito-airian)

1. Gubernatziaz
Oso azturic
Zaude jostorraz ori mugituric
Sillan umill-umill macurturic
Ez dezu bestela zuc diruric:
Zaude ta guero
Carlos-en alde gaudela bero
Cantaco degu
Guc egunero.
2. Gaizki esaca
Astigarrari
Oyartzun da beste inguruari
Certaco jardun? Zuc josteari
Contu; ez besteren biarrari:
Zaude ta guero
Carlos-en alde gaudela bero
Cantaco degu
Guc egunero.

Son también de nueve versos y tres clases las estrofas de Indalecio Donostiarra al caballo de Gros, «Orra sei berso cale...»

XVII. *Amarreco-irukiya*:

Japongo misiolariyac

LABURPENA

Euskal bertso gintzaren muina aztertu nahi izan du lan honetan aita Jose Ignazio Arana azkoitiarrak, lehengo mendean bizi eta hil zenak († 1896 Oñan), Bonaparteren, Duvoisin-en, Sabino Aranaren eta bere garaiko euskaltzale handien adiskide izanak. Ez zuen lan horretarako laguntza handirik aurkitu bera baino lehenagokoen ikerlanean. Ia dena bere baitatik atera zuen, eta halere gaur oraindik alde askotatik balio duen eta balioko duen ikerketa da. Gutxi gorabehera hogeita bost bertso gileren bertsoak aipatzen ditu, hasi XV. mendetik eta bere garaikoak arte. Esango nuke bestetandik ezagutzen ez genuen bat edo beste ere aipatzen duela. Bizpahiritan norenak diren esan gabe bere bertsoak ere bai, bertso gilea baitzen eta ez guztiz traketsa. Lan hau bere garaian argitaratu balitz, ez zukeen arrakasta txikia izango.

RESUMEN

Un manuscrito inédito de 1872, que es en sustancia un breve tratado de Métrica Vasca, sin precedentes hasta la fecha, es el que hoy publicamos. Su autor, el P. José Ignacio Arana, jesuita, natural de Azcoitia, murió en Oña en 1896, es conocido como vascófilo estrechamente relacionado con las figuras más relevantes del mundo de la cultura vasca de su siglo, tales como el Príncipe Bonaparte, Duvoisin, Sabino Arana, en particular con los dos primeros, por razón del destierro durante el que residió en Poyanne. Versificador él, si no poeta, y autor de no pocas composiciones, no extraña que amara de corazón la forma peculiar de la versificación en vasco y poseyera una amplia erudición sobre el tema, como se echa de ver en las numerosas citas de autores, más de veinticinco, cuyos versos aduce.

RESUME

Le document que nous publions aujourd'hui est un manuscrit inédit de 1872, et il s'agit d'un bref traité de Métrique Basque, sans précédent jusqu'à cette date. Son auteur, le Père José Ignacio Arana, jésuite, originaire d'Azcoitia, mort à Oñate en 1896, est connu comme bascophile étroitement lié aux figures les plus importantes du monde de la culture basque de son siècle, comme le Prince Bonaparte, Duvoisin, Sabino Arana, et en particulier les deux premiers, en raison de l'exil pendant lequel il résida à Poyanne. Versificateur, sinon poète, et auteur de nombreuses compositions, il n'est pas surprenant qu'il ait été très attaché à la forme particulière de versification en basque et qu'il ait été d'une grande érudition sur ce sujet, comme nous le montrent les nombreuses citations d'auteurs, plus de vingt-cinq, dont il nous présente les vers.

SUMMARY

In this unpublished manuscript the jesuit father José Ignacio Arana from Azcoitia, who died in Oña in 1896, wants to analyze the roots of Basque Poetry metrics. He was well-known as an expert in Basque studies, and was closely related to the most relevant figures of Basque culture in his century: Prince Bonaparte, Duvoisin, Sabino de Arana (especially with the former two because of his exile in Poyanne). A versifier himself, if not a poet, and author of many compositions, it is not surprising that he deeply loved basque poetry and was an expert of great erudition as we can see through all the authors he quotes (more than 25).